

Diputación General ¿de qué?

Ya tenemos la nueva Diputación General de Aragón. Tras la aprobación de la Constitución y la celebración de elecciones generales y locales, ha culminado al fin el proceso electoral a nivel regional con la formación de una Diputación que debería tener un objetivo histórico que cumplir: tomar la iniciativa en la consecución del Estatuto de Autonomía de Aragón. Y, sin embargo, difícilmente puede afirmarse que el protocolario acto que se celebró el día 4 en la Diputación Provincial de Zaragoza tuviera nada de histórico, porque nunca se ha notado más el foso que separa al pueblo aragonés del ente preautonómico, y esto debe preocuparnos sobre todo a quienes siempre hemos defendido la necesidad de la autonomía para esta región.

Al buscar las causas de este alejamiento, forzosamente tenemos que referirnos —sin olvidar el papel que debería haber jugado la izquierda en la D.G.A.— tanto al partido del Gobierno como a quienes lo han representado en Aragón. A la UCD, porque ha dificultado los pasos que eran necesarios para que este país pudiera avanzar decididamente por el camino de las autonomías, y a los ucedeos locales, por el penoso balance que pueden mostrar al pueblo de Aragón de su gestión en la D.G.A. anterior, y que ha culminado el propio Juan Antonio Bolea defendiendo en el Senado la postura centralista del Gobierno la pasada semana ante una proposición del hasta ahora presidente de la Junta de Andalucía que defendía, por el contrario, el derecho de su región a la no ingerencia del Gobierno en temas que afectarían estrictamente a los órganos preautonómicos. Como otra muestra más de cuál es el interés de UCD por el tema, ahí está la ausencia en la D.G.A. de quienes encabezaban las listas al Congreso por cada una de las tres provincias aragonesas, o la elección como vicepresidente del notario Alberto Ballarín, cuya residencia habitual es Madrid.

Y, sin embargo, es necesario recordar una vez más que el Estatuto de Aragón sólo podrá aprobarse si existe un amplio pacto autonómico que —incluyendo a UCD— recoja a todas las fuerzas progresistas que han defendido su necesidad, y ahí va a estar también la responsabilidad de la izquierda a la hora de forzar esta operación y volver a poner en tensión las ilusiones del pueblo aragonés. Porque siguen estando allí las razones que movieron a cien mil aragoneses a manifestarse el 23 de abril: el riesgo de la instalación de centrales nucleares, la certeza de las térmicas, la presencia de bases americanas y de aviones que nos sobrevuelan cada día, la siempre latente amenaza del trasvase del Ebro y, en definitiva, la necesidad de disponer de un instrumento eficaz de defensa de los intereses del pueblo de Aragón. Y va siendo hora ya, de que además de defendernos de tantas agresiones podamos ir diseñando un futuro en el que podamos gestionar nuestros recursos naturales, en el que vayamos recuperando nuestras señas de identidad y seamos progresivamente dueños de nuestro destino. Y el primer paso tiene que ser necesariamente la discusión y aprobación del Estatuto, y por tanto, esta va a ser la grave responsabilidad que debe asumir la nueva Diputación General.

Una Diputación que nace envuelta en damasiados interrogantes, porque ¿qué tipo de autonomía pretende lograrse y en qué plazos?, ¿dónde está su prometido programa de gobierno?, ¿de qué manera va a reestructurarse?, ¿habrá efectivamente un acuerdo en el reparto de las Consejerías o la prepotencia que hasta ahora ha mostrado UCD harán que este partido se quede solo con las consecuencias que esta decisión traería consigo?, ¿seguirá el progresivo distanciamiento entre la D.G.A. y el Ayuntamiento de Zaragoza provocado por el sistema de elección de representantes municipales impuesto por UCD y que hace que no esté en la nueva Diputación el alcalde de una ciudad en la que, nos guste o no, reside la mitad de la población aragonesa?

A estos interrogantes, y a muchos más, deberá contestar la nueva D.G.A., pero el primero de ellos debe exigir una atención prioritaria de quienes ahora la integran. La fecha tope para llegar al Estatuto, marzo del 82, está allí y la cuenta atrás ya ha comenzado.



¿Nucleares? No, gracias

Alrededor de 15.000 personas se concentraron el pasado domingo día 3 de junio en Chiprana (Bajo Aragón) para celebrar el día mundial de lucha antinuclear. La jornada, convocada por el Comité Antinuclear de Aragón con el apoyo de casi todas las fuerzas políticas, sindicales y sociales de la región, transcurrió en perfecto orden, en un ambiente festivo y campero y no hubo que lamentar ningún incidente. No ocurrió lo mismo a 80 kilómetros de Zaragoza, en Tudela, en donde al final de un acto similar al organizado en Chiprana la joven Gladis del Estal resultó muerta por un disparo procedente de un arma reglamentaria de la Guardia Civil. ANDALAN, que estuvo presente en los dos lugares, ofrece una amplia información en contraportada y en página 3.

«Nueva» DGA

La procesión va por dentro

Bajo el protocolo de la constitución de la DGA siguen pendientes casi todos los problemas. Pág. 5.

Para la policía

La Ribera ya es Euskadi

Crónica del drama vivido el domingo en Tudela relatado por un enviado especial, en página 3.

Socialismo alemán

¿Ejemplo para el PSOE?

Amplio estudio comparativo de dos procesos políticos socialistas en páginas centrales.

La crisis del PCE tiene causas

La crisis del PCE en Aragón ha sido dada a la luz pública a raíz de la dimisión del camarada Vicente Cazarra. Pero es de señalar que arranca de muy atrás y que, no por ocultada, ha dejado de influir en la incapacidad del partido, adquiriendo caracteres alarmantes en los últimos meses.

Los firmantes constatamos que el centro del problema, a debatir en la próxima Conferencia, se sitúa en los métodos burocráticos y sectarios con que se ha venido funcionando en el Partido, sin que en ningún momento las denuncias de la base hayan sido atendidas. En este contexto, el Partido en Aragón ha sido campo propicio para tentativas arribistas reiteradas y para exclusiones sectarias. Funcionamiento de tipo burocrático caracterizado en diversos aspectos: reparto de parcelas de poder que escapan a todo control del resto del Partido, imposibilidad de formar un equipo dirigente coherente y absoluta carencia de cuadros nuevos, fruto de un reiterado truncar cualquier intento de renovación de las personas o de los métodos. En suma, la consecuencia lógica es la imposibilidad de elaborar una política global y, todo ello, en un ambiente de intransigencia exacerbada.

Es en base a este planteamiento que cabría congratularse de la presencia, como Secretario Regional, de un militante, Enrique Gastón, ajeno al viejo núcleo dirigente del Partido y a sus pasadas crisis y del que cabe esperar, por su talante personal y trayectoria política, que constituirá el paradigma de un nuevo funcionamiento desburocratizado y en el que la democracia interna sea método habitual de resolución de los problemas. Todo ello será posible, creemos, en la medida en que el Secretario Regional no constituya un mero árbitro de personas sino el decidido impulsor de la integración y renovación del Partido.

De lo anteriormente expuesto se desprende que rechazamos la artificial polarización de tendencias etiquetadas como «sectaria», «obrerista» y «eurocomunista». La rechazamos por falsa, dada la carencia de tesis reales que las sustenten, y porque puede ser una forma de enmascarar el problema real que debemos abordar en la próxima Conferencia: la renovación de los cuadros dirigentes y el nuevo funcionamiento democrático.



Lo anteriormente expuesto nos lleva a tratar de los frentes de masas, en los que el Partido viene perdiendo posiciones, a medida que se ha potenciado a militantes en función de lealtades personales y de aptitudes burocráticas, marginando a aquellos que con capacidad para el trabajo de masas mantenían, sin embargo, una visión crítica de los métodos imperantes.

Tras las consideraciones expuestas y adelantando propuestas, creemos inaplazable el debate sobre la política comunista para Aragón, que nos llevará a tratar temas ecológicos: energía, trasvases... y, sin ánimo exhaustivo, otros como la presencia de bases militares extranjeras en nuestra tierra, sin olvido, por supuesto, de la relación con otras organizaciones políticas. Tal vez por esta línea encontremos el camino del reencuentro con sectores juveniles que hoy se nos alejan.

Hacemos constar en cuanto a las fechas de las conferencias que tampoco es éste un problema central, sino una maniobra de distracción, máxime cuando es evidente que la urgencia de ciertas cuestiones y los Estatutos reclaman su inmediata celebración. Lo importante es la forma que se les dé y nosotros reclamamos sea pública y abierta, sin dirigismos de ningún tipo.

Colectivo de las Facultades de Filosofía y Derecho de Zaragoza del Partido Comunista

La fiesta de los tambores

En el n.º 213 de ANDALAN he leído la carta de Victoria Valencia «La voz de los tambores», y no sé si en ese mismo número o en otro, el artículo «Golpear, penetrar», de J. M. Los dos se referían a «la fiesta de los tambores» del Bajo Aragón. Bueno, yo solamente he estado una vez en una fiesta y desde luego que me pareció una fiesta hermosa, salvaje, de primavera. En una palabra, me dio la impresión que no tenía nada que ver con la celebración de la Semana Santa. Entonces por ignorancia o por temor al ridículo no me atreví a expresarlo, pero ahora que la gente del Bajo Aragón como Victoria Valencia dice «que casi todos los curas de nuestros pueblos ven los tambores como una fantochada...» o J. M. explica cómo la fiesta continua es rota por los controladores de siempre que te dicen que a las diez hay procesión. Ahora me pregunto, y pregunto a las gentes del Bajo Aragón, por qué no deslindan «la fiesta de los tambores» de la Semana Santa. Si son dos cosas bien distintas y que casan mal, por qué no separarlas, por qué no reivindicar «la fiesta de los tambores» como una fiesta popular, una fiesta de primavera, una fiesta profundamente aragonesa que se podía celebrar con la entrada de la primavera. Nada más.

Saludos

J. Gascón
(Barcelona)

El STEA y el MCA

Como Permanente del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de Aragón (STEA), queremos hacer algunas consideraciones a la información aparecida en el n.º 218 de ANDALAN, dentro de un artículo sobre la campaña unitaria desarrollada a favor de la Escuela Pública, en donde se aludió al STEA como sindicato de enseñanza del Movimiento Comunista de Aragón.

— El STEA surge de un intento de estructurar un sindicato de enseñanza en base a los movimientos unitarios y coordinadoras que trabajaban en los distintos sectores.

Este intento se concreta en la primavera del 77, con la creación de una Gestora Sindical que era apoyada por miembros de casi todos los partidos políticos (la única excepción que recordamos era la de quienes estaban ya decididos a impulsar FETE), pero está claro que el grueso de las personas impulsando aquella iniciativa la constituían los independientes. La historia de este proceso es que en noviembre del 77 se retiraron CSUT y CC.OO. y posteriormente en marzo del 78, CNT.

— ¿Quién está hoy en el STEA? En el STEA hay gente de MCA, ORT, PSA, de Movimientos Cristianos, Asamblea Ciudadana, etc., lo cual nos parece muy bien, pero lo que está claro es que la mayoría de las personas que trabajan en el STEA la siguen formando los independientes y lo que no es cierto es que sea o esté instrumentalizado por ningún partido político (entre otras cosas, estamos lejos del grado de burocratización necesario para que esto fuera posible).

— STEA valora muy positivamente el trabajo unitario que

se realiza en enseñanza, tanto campañas como la que acaba de terminar, como la colaboración con compañeros de otros sindicatos a nivel de centro y en los diferentes sectores. Pensamos que las iniciativas tendientes a la unidad de acción deben impulsarse y que, dada la realidad y las dificultades del sector de enseñanza, sigue siendo válida la idea que impulsó la Gestora Sindical.

En este orden de ideas y teniendo en cuenta la batalla que se está librando en este momento en la enseñanza, creemos que la información dada por el periodista de ANDALAN, cabe calificarla de alegre e irresponsable ya que sólo favorece a la campaña desatada por la Patronal contra los sindicatos de clase.

Por otra parte, sorprende esa falta de información en un periódico como ANDALAN que se supone bien informado en estos temas, máxime siendo algo tan fácil de comprobar.

La Permanente del STEA

N. de la R. — En el artículo a que se hace referencia, se habla textualmente de ligazón del STEA con el MCA-OIC, y no de que aquél esté instrumentalizado por éste, como han querido interpretar nuestros comunicantes. Dicha ligazón —en su sentido más amplio, relación— es evidente y demostrable a lo largo de la vida de dicho sindicato.

En cuanto a que el artículo a que se alude «sólo favorece a la campaña desatada por la Patronal contra los sindicatos de clase», basta y sobra con remitir, tanto a nuestros comunicantes como a cualquiera de nuestros lectores, a los números 211, 218 y 219 de nuestra revista en los que, con bien escaso margen para la duda, queda meridiana clara la postura de ANDALAN —y, muy especialmente, la del autor de los tres trabajos aludidos— respecto a la problemática que nos ocupa.

andalán

Edita: Andalan, S.A.

Junta de Fundadores

Presidente: José Antonio Labordeta

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Juan José Carreras, Angel Conte, José Juan Chicón, Angel Delgado, Javier Delgado, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Luis Granell, Enrique Grilló, Juan Antonio Hormigón, Mariano Hormigón, Joaquín Ibarz, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrado, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín Retortillo, José Luis Martín-Retortillo, Enrique Ortego, José Luis Rodríguez, Carlos Royo-Villanova, Manuel Porquet Manzano, Dionisio Sánchez, Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Vázquez, Luis Yrache.

Director: Pablo Larrañeta

Humor: Azagra, Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Robles

Fotografía: Jacinto Ramos

Administrador: José María Lagunas

Publicidad: José Ignacio Sanz Castelnou

Redacción y administración: San Jorge, 32, pral.

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA - 1

Imprime: Cometa, S.A. Carretera Castellón, Km. 3,4, ZARAGOZA

Depósito legal Z-558 - 1972

CONTROLADO POR



CENTRO MEDICO

PRE PARTO
(a los seis meses)

POST PARTO
(a los 40 días)

Parque Roma, F-9

Tel. 34 79 21 • 4 a 8 tarde

LIBRERIA

PAPELERIA **CAMARON** ARTESANIA

PLAZA DE ESPAÑA MAS DE LAS MATAS

max & milta

ESPECIALISTAS en SONIDO y TELEVISION

León XIII 20 tfno: 21 13 71

Con el luto de Tudela

Para la policía, la Ribera ya es Euzkadi

Mientras en Chiprana Aragón se regocijaba porque no va a haber dios que se atreva ya a instalar una central nuclear en nuestro país de polvo, niebla, viento y sol, en Tudela vascos y riberos (de las riberas navarra, riojana y aragonesa del Ebro) hacíamos una concentración festiva para celebrar que ya no podrían poner la nuclear del Soto de Vergara en Arguedas, y que la de Lemoniz es ya una utopía interminable; para protestar por un problema que tanto afecta a vascos como a aragoneses (el polígono de tiro de las Bardenas Reales); y para aproximar dos pueblos, el vascón y el ribero, que el gobierno de Madrid se empeña en separar y enfrentar.

La batalla —porque aquello fue una batalla— comenzó con la estrategia del desorden, el desánimo y el desconcierto. A pesar de tratarse de una concentración autorizada gubernativamente, la Guardia Civil montó en las carreteras de acceso a Tudela numerosos controles de tráfico, desviando a los turistas y autobuses que acudían a la concentración más de 40 kms., e incluso impidiendo el paso hacia Tudela a numerosos ciudadanos (**primer derecho humano pisoteado: el de la libre circulación de las personas**). A pesar de los impedimentos (entre los que se incluían el tener que aparcar fuera de Tudela, en las carreteras de acceso, teniendo que andar hombres, mujeres, niños y ancianos hasta cinco y seis kilómetros), no pudieron evitar que unos 10.000 ciudadanos, dispuestos a divertirse y protestar pacíficamente, nos juntásemos en el Paseo del Prao de Tudela para escuchar los comunicados de más de un centenar de grupos ecologistas y antinucleares, de partidos, sindicatos, organizaciones ciudadanas, grupos marginales y ayuntamientos afectados; para disfrutar con una maravillosa versión teatral sobre las actividades de Iberduero; para gozar con la música y tomar el sol. Todas las intervenciones giraban en torno a las nucleares y a la presencia del ejército yanqui en el Estado español y de sus aviones y bombas en las Bardenas.

Hacia el mediodía, cada cual buscó una sombra, o un fresco agujero por el centro de Tudela, para echar buena cuenta de comida, café, copa y faria. El programa previsto para la tarde, y que nunca se llegaría a cumplir, era acudir de nuevo al lugar de concentración hacia las 4, donde habría nuevas intervenciones sobre los temas por los que allí estábamos concentrados. La idea de una toma simbólica del polígono de tiro se había desechado, ya que, previamente, toda la zona que rodea el polígono había sido tomada por fuerzas de orden público, y los controles en la carretera que conduce de Tudela a Arguedas hacían impensable pasar por ella. Para evitar, pues, situaciones de violencia y tensiones, todos los grupos convocantes y cuantos se sumaron a la concentración



Tudela: ¿dónde estaba el derecho de reunión?

creyeron oportuno abandonar la idea y dedicarse a pasar la tarde tan felizmente como habían pasado la mañana.

A las 4,15 en punto de la tarde, y mientras el comisario provincial, curiosamente instalado ese día en Tudela, aseguraba a organizadores, concejales y diputados forales que la policía de ningún modo aparecería ni intervendría, una compañía de «especiales» —los del pañuelico azul— se presentaba sin ninguna razón aparente en el Paseo del Prao. La indignación de los ciudadanos se tradujo en numerosos silbidos (estos silbidos deben ser las «graves provocaciones e insultos» que, según mintió descaradamente TVE, lanzamos los concentrados contra la policía). La reacción de las FOP ante los silbidos fue bajar de los furgones y agarrar a los dos que tenían más a mano, ante lo cual los concentrados protestaron sonoramente y exigieron su liberación. Pedía el diputado foral Jesús Bueno calma y tranquilidad desde el kiosco de la música, cuando un bote de humo cayó a sus pies, y otros muchos entre el resto de los concentrados. Los niños rodaban por el suelo, empujados por los atemorizados ciudadanos que intentaban huir del humo y las pelotas de goma. Las madres buscaban a sus hijos, las señoras mayores estaban quietas, histéricas, llorando o gritando (**segundo derecho humano pisoteado: el de la libertad de reunión**). El despliegue fue impresionante para rodear la zona y expulsar de la ciudad a tiros a cuantos no eran de Tudela. Las cargas se extendieron por todo el centro de la ciudad.

Representantes de diversos grupos y simples ciudadanos nos reunimos en un local para redactar un comunicado de información a la opinión pública cuando llegó la noticia: la joven Gladys de Sental Ferrero, una venezolana de 23 años residente en San Sebastián, había

caído con la cabeza destrozada por bala de fusil (**tercer derecho humano pisoteado: el derecho a la vida**). A pesar de las mentiras propagadas por TVE, las razones fueron simples, según los testigos presenciales: «harta de soportar que encima de ser expulsada arbitrariamente de la ciudad a punta de fusil, un guardia civil le fuese además lanzando requiebros eróticos y palabras guarras, la muchacha se volvió en un momento determinado —ya fuera de la ciudad— y le dijo «hijo de puta»; sin más contemplaciones, el guardia le disparó a bocajarro. Al darse cuenta de lo que ha-

bía hecho, el autor de los disparos se llevó las manos a la cabeza, dejando caer el fusil, que al chocar contra el suelo se disparó de nuevo, hiriendo a otro ciudadano.

La reacción de la ciudad y de los participantes en la concentración que todavía quedaban en ella fue inmediata. El Ayuntamiento convocó pleno extraordinario y asambleario para condenar todo lo ocurrido. Todos los partidos y sindicatos democráticos se adhirieron al comunicado redactado por los ecologistas, así como el propio Ayuntamiento en pleno. Tras la asamblea, unas 2.000

personas recorrieron en manifestación toda la ciudad, informando a la población y llamando, de acuerdo con el comunicado aprobado, a la desobediencia civil y la huelga general hasta que los hechos fuesen esclarecidos y los culpables encarcelados. Pero la fiesta de sangre no había terminado. Cuando los manifestantes volvían al centro de la ciudad, nuevas encerronas de las FOP causaron nuevos heridos (**cuarto derecho humano pisoteado: el de la libertad de manifestación pacífica**) y nuevas escenas de pánico entre la población. No es preciso seguir relatando. El lector puede hacerse perfecta idea con el simple dato de que a las 10,30 de la noche la ciudad seguía tomada por las FOP y el alcalde socialista de Tudela hubo de hacer un ultimátum a los responsables policiales: o se iban ellos, o, como alcalde, hacía un llamamiento para que fuesen los ciudadanos los que fuesen, ya que estaba a punto de pisotearse otro **derecho humano: el de la libre residencia de las personas**. Cuando una hora más tarde abandonábamos Tudela, numerosos efectivos continuaban escondidos —¿podemos decirlo así?— en el callejón donde está situada la comisaría.

El Gobierno ha dado un paso más en su estrategia de equiparar ecologistas a terroristas, de cara a la opinión pública más alienada. Pero ha dado un grave paso en falso, porque la población de la Ribera del Ebro se ha podido dar cuenta de que no son los vascos los «malos» en esta película que estamos sufriendo todos.

Artemio J. Baigorri

La plusvalía del miedo

Los contados madrileños que el pasado 28 de mayo se aventuraron por el barrio de Salamanca pudieron presenciar un espectáculo insólito: la Policía Nacional cargando contra manifestantes ultraderechistas. En este país estamos más acostumbrados a que los policías como González Pacheco —«Billy el Niño»— puedan negarse a comparecer ante el juez que en teoría tenía que investigar la matanza de Atocha, que a ver a la fuerza pública reprimiendo a los fascistas que violan la ley. Lamentablemente, los incidentes de Tudela han venido a demostrar que la carga policial no fue síntoma de que en esto del orden público se mida a todos los ciudadanos con el mismo rasero.

Los ultras, envalentonados

La ultraderecha no tiene muchos seguidores, y ahí están sus repetidos y estrepitosos fracasos electorales para demostrarlo, pero ha perdido el miedo que sintió al desaparecer Franco y ha vuelto a campar a sus anchas, desafiante, por ca-

lles y plazas. Aupándose sobre los cadáveres de las víctimas, civiles o militares, del terrorismo —de la Inquisición de los austriacos al «viva la muerte» de la guerra civil, las fuerzas retrógradas españolas han hecho gala de una macabra necrofilia—, los jóvenes retoños del fascismo y algunos no tan jóvenes han ocupado durante horas calles enteras del Madrid de los 9.000 policías nacionales; han pedido a gritos un golpe de estado militar y han insultado impunemente al Gobierno y al mismo Rey.

Y no cabe hablar de justa indignación, porque si bien parece probado que fue ETA quien asesinó al teniente general Gómez Hortiguëla y a sus acompañantes, todo parece indicar que quien colocó la bomba en la cafetería «California 47» milita en la misma ultraderecha. El rotativo madrileño «Diario 16» ha llegado a publicar que el autor del atentado ha sido identificado como miembro del Frente de la Juventud, organización escindida de Fuerza Joven, que es la rama juvenil del partido que capitanea Blas Piñar. A pesar de

que fuentes policiales desmintieron esta información, el propio ministro del Interior, Ibáñez Freire, ha tenido que reconocer que «se investiga en todas las direcciones». No es ninguna novedad que la ultraderecha se «autoprovoque» con un atentado de este tipo. Lo hizo en Italia —Milán, Brescia— con un saldo de decenas de muertos. Y en España sigue sin aclararse la explosión de la Cafetería Rolando.

En estas circunstancias, no parece casual, ni mucho menos anecdótico, que un Consejo de Guerra absuelva esos mismos días al general de la Guardia Civil Atarés, que había sido procesado por insultar al entonces ministro de la Defensa y actual vicepresidente del Gobierno, teniente general Gutiérrez Mellado, que es el hombre que está tratando de acomodar el Ejército heredado del franquismo a la nueva situación democrática del país.

UCD hacia la derecha

Los últimos atentados terroristas y sus secuelas de movili-

(Pasa a la pág. 4)

Las elecciones europeas y las organizaciones obreras

Las instituciones supranacionales surgen como consecuencia lógica de la concentración europea de capitales y de la formación de multinacionales europeas. El ámbito de la actividad del Estado se amolda a los nuevos medios productivos y al de las relaciones de producción. En este marco se inscriben las elecciones del 10 de junio, las primeras elecciones por sufragio universal al parlamento europeo, elecciones que se van a desarrollar en un clima de crisis política en los distintos países participantes.



Si por un lado las distintas burguesías tratan de sincronizar las coyunturas económicas, políticas y sociales de los distintos países, por otro, en sus respectivos países, se enfrentan a crisis que las empujan momentáneamente a cerrar filas, para hacer frente a la clase obrera.

Peró esto no debe llevarnos a perder de vista que los intentos de meter en vereda a la clase obrera a nivel nacional y proyecto de institución del parlamento europeo son para la burguesía dos caras de la misma moneda. Del mismo modo que debe serlo para los trabajadores la respuesta a los planes de austeridad aplicados en cada país y a la centralización europea del ataque antiobrero, respuesta cuyo carácter necesariamente internacional es cada vez más evidente.

Si los proyectos de la burguesía están claros, las respuestas de los partidos obreros tradicionales no hacen sino traducir a nivel europeo sus respectivas políticas. Así, los socialdemócratas se presentan como motor de la construcción de la Europa comunitaria, los eurocomunistas ceden el sitio al realismo de las «vías nacionales» llevando a los distintos PC a presentarse en orden disperso, y defendiendo orientaciones antagónicas entre un país y otro.

Los Socialistas

Es el partido socialdemócrata alemán y Schmidt quien desde hace tiempo encabeza la batalla por la construcción de Europa, en nombre de los intereses de los sectores dominantes del capitalismo alemán. El SPD ha unificado las campañas del conjunto de partidos socialistas europeos, incluso de aquéllos que, como el PS francés, habían establecido estos últimos años alianzas privilegiadas con los comunistas. En Italia también el PSI se ha alineado con los alemanes en torno a la cuestión europea. Desde el congreso de Turín en Febrero de 1978, el PSI ha afirmado su «opción occidental». De este modo espera que el viento

de la socialdemocracia europea infle sus velas en Italia.

Sin embargo, es el partido laborista quien pone la nota discordante en el concierto socialista proeuropeo, debe velar por los intereses particulares del capitalismo británico, que está en una posición débil y que mantiene lazos privilegiados con USA. Así a pesar de los ingleses, la socialdemocracia se presenta como una corriente homogénea a nivel europeo.

Los Eurocomunistas

Los distintos PC ponen en evidencia, en esta ocasión, toda la dimensión de su adaptación a los intereses nacionales. La polémica que estalló en agosto del 78 entre el PCE y el PCF en torno a la entrada de España en el MCE no era sino la punta del iceberg de la disputa entre ambos partidos. Si nos atenemos a las declaraciones de los distintos PC, veremos que son bastante discordantes. Marchais escribía en L'Appel, julio del 78, «pese a nuestra profunda solidaridad con las luchas y aspiraciones de los obreros europeos y los comunistas de los Nueve, somos demasiado conscientes del interés nacional... los diputados comunistas franceses que son miembros del parlamento europeo han afirmado siempre que su defensa era la defensa del «interés nacional» francés. En cambio para Pajetta del PCI «lo que hace falta es una organización que pueda actuar realmente, que se apoye en una transferencia de poderes otorgada por los gobiernos y parlamentos de los estados miembros y que así pueda tratar problemas cruciales que los estados nacionales no pueden tratar por sí solos. Podríamos prolongar la lista, desde la posición nacional del PC holandés, al europeísmo del PC belga, pasando por la petición de retirada de la C.E.E. del PC irlandés. Estas posiciones divergentes reflejan las condiciones nacionales de cada país, a las que se adaptan las políticas interclasicistas de los PC. Así el PCE y el PCI, que buscan la

alianza con los sectores capitalistas «avanzados» de sus países y aplican una política de unión nacional con sus representantes, son europeístas convencidos. En cuanto al PCF, en su campaña antieuropea une su tradicional chovinismo con su política de división hacia el PS y su búsqueda de la «unión nacional del pueblo francés».

Y los otros

Al margen de los PS y PC europeos, en estas elecciones van a concurrir otras corrientes políticas, porque las condiciones de presentación de candidaturas son especialmente duras (en Francia se exige un depósito previo de 125.000 francos).

Una primera corriente es la de los partidos organizados en torno a la plataforma de Bruselas. La heterogeneidad es su característica fundamental, ya que entre sus firmantes se encuentran el Sinn Fein irlandés, MC y PT de España, EIA de Euzkadi, Democracia Proletaria de Italia, Demócratas cristianos de Bélgica, etc. Como era de esperar ante semejante amalgama de siglas, la plataforma redactada (ver «Inprecor», n.º 3) no se posiciona ante temas tan trascendentes como la ampliación de la C.E.E., ni sobre la política de los PS y PC, o la problemática del Estado Burgués, etc. Esto ha llevado a la retirada de su firma a algunos partidos como el SWP inglés, Il Manifesto Lotta Continua de Italia o hacer campañas con plataformas propias o que excluyan ciertas reivindicaciones de las aprobadas en Bruselas (Sinn Fein, el derecho al aborto).

La otra corriente está formada por las secciones de la Cuarta Internacional. El Secretariado de dicha organización ha manifestado que hará campaña en todos los países europeos, pertenezcan o no a la C.E.E. (España, Portugal), aunque sólo se presenta por Inglaterra (Internacional Marxist Groupe), Francia (Liga Comunista Revolucionaria / Lutte Ouvrière), Bélgica (Liga Revolucionaria de Trabajadores) y Luxemburgo (LCR). El programa común para todos los partidos tiene como consigna central «Por los Estados Unidos Socialistas de Europa» y desarrolla la alternativa a la política de austeridad, restricción de derechos democráticos, división Este-Oeste, etc.

Tanto unos como otros tienen limitadas sus posibilidades electorales, siendo Democracia Proletaria y LCR/LO en Italia y Francia de los que mejores resultados se puede esperar. Sin embargo, aprovechar la tribuna de estas elecciones para dar a conocer sus programas a los trabajadores de Europa, para que se oigan voces internacionalistas, es algo sin duda importante y demuestra la pujanza a once años vista del mayo 68 de las corrientes a la izquierda de los PS y PC.

Javier Serrano
Ramón Górriz

¿Duerme usted con carnet?

Nos lo ha dicho Luis María, presidente de la Federación de Asociaciones de Prensa, a ti, a mí, a todos: la independencia del periodista sólo la garantiza el título. Textualmente: «Suprimir el título (de licenciado en Ciencias de la Información, claro) supone entregar la libertad de expresión a la más fácil manipulación de los sectores que tradicionalmente hostigaron al profesional libre». Chulo, ¿eh? Analicemos. Pero antes, amigo, una pausa: obsérvese la sutil diferencia ansoniana, pues donde decía carnet de prensa ahora dice título universitario. ¿Intento de buscar discípulos en las Facultades de la cosa?... Chi lo sa. Es lo mismo. Dejemos las sutilezas lingüísticas y sigámos. Con el título-carnet, sentencias, Presidente, no se manipula. ¿Te has puesto ya de tamaño de parto? ¿No? Dinos dónde convaleces y te enviaremos flores. Te pondría mil ejemplos para rebatir tu estupidez, pero quizá mi condición de paria intelectual sin carnet me lo impida. Aun así, si te digo que en las empresas periodísticas —privadas o de partido, pues ambos ejemplos utilizas— quien decide es el consejo de administración o el comité central correspondiente, ¿me creerás? Te lo diré de otra forma, Anson, amor: los miembros de los consejos de administración o los dirigentes ideológicos son unos señores muy serios que se pasan el título de periodista por la entrepierna. Y tú, preboste de una agencia de información del país, debieras saberlo.

No, Presidente, el problema no es de independencia profesio-



sional, pues la historia de que el título garantiza la libertad e independencia del periodista es algo difícilmente creíble. Y no estoy pidiendo, Anson, vida, que los carnets los repartan las centrales sindicales —tu gran miedo—, sino que desaparezcan, de una vez por todas, todos los papeles que regulan el derecho a la libertad. Y la de expresión pertenece, creo, a esa categoría. A mí, si te he de ser sincero, me sobra hasta el carnet de identidad.

Pero vosotros tenéis el poder; y el poder reparte a su antojo la libertad. Es la norma, chaval. Por eso a nosotros, intrusos de las redacciones, terroristas con olivetti, carne de manipuladores e incontrolados del micrófono, solamente nos queda esperar la venida de los jinetes de la independencia, montados en sus caballos de papel, y que un apocalipsis de linotipia nos sacudan las narices con un carnet plastificado.

Hey, Anson, sólo pienso en ti.

Javier Losilla

La plusvalía del miedo

(Viene de la pág. 3)

zaciones fascistas y temor ciudadano —las amenazas de bombas, si bien que falsas en su mayoría, se cuentan por docenas estos días— parece que debían ocasionar un notable deterioro de la posición del Gobierno, pero no ha sido para tanto. La oposición, consciente de que en una situación semejante el más amenazado no es el partido en el poder, sino el mismo sistema democrático tan dura y recientemente conquistado, apoyó en el Congreso al Gobierno y suscribió con él una declaración que sólo los catastrofistas de Coalición Democrática y los imprevisibles del Grupo Mixto —donde se mezclan desde el ultra Piñar al albertzale Bandrés, pasando por nuestro conservado Hipólito— se negaron a firmar. Mal habría de pagarles al día siguiente el favor a los socialistas el ministro de la Presidencia, Pérez Llorca, cuando los acusó de condenar sólo verbalmente el terrorismo, lo que ocasionó el mayor abucheo oído en el hemiciclo en decenios.

Lo cierto es que UCD ha comenzado ya a extraer una jugosa plusvalía a la situación, que, de alguna manera, le sirve de excusa para continuar el corrimiento hacia la derecha que iniciara en las elecciones

generales del uno de marzo y continuara en las municipales del tres de abril. Signos evidentes de este corrimiento los ha habido a puñados esta semana: los estatutos vasco y catalán siguen a paso de tortuga, mientras UCD da marcha atrás en Galicia, intenta frenar la marcha del Consell valenciano y envía a su presidente aragonés, Bolea, a defender el centralismo en el Senado. En el Congreso, se han echado por tierra las propuestas comunistas de dotar a los ayuntamientos nuevos, regidos mayoritariamente por la izquierda, de legislación y dinero suficientes para permitirles cumplir con su cometido. Empieza a pedirse con insistencia el restablecimiento de la pena de muerte. Cada vez son más los que hablan de sacar el Ejército a la calle de Euzkadi. Ibáñez Freire, dicen, quiere cambiar en sentido regresivo la ley de Policía de Martín Villa.

Y mientras el canciller yanqui Cyrus Vance nos visita preparando, aunque lo niegue, la futura entrada de España en la OTAN, Fiat se come a Seat y General Motors quiere instalarse en nuestro país. ¿Por qué será que el capitalismo multinacional no le tiene miedo al terrorismo?

Luis Granell



Bolea saluda, UCD aplaude, PSOE pone caras largas.

Constituida la «nueva» Diputación General La procesión va por dentro

La única incógnita era saber qué iban a votar los cinco consejeros de la minoría socialista. Votaron en blanco. Los trece votos de UCD bastaban y sobraban para asegurar que Juan Antonio Bolea Foradada seguiría siendo presidente de la Diputación General de Aragón, que el notario residente en Madrid, Alberto Ballarín, sería el nuevo vicepresidente y que el más joven de los consejeros, el turolense José Angel Biel, continuaría como secretario general. Pasados los tiempos del consenso y tras el avance que supusieron las elecciones del 1 de marzo para el partido del Gobierno en Aragón, los tres cargos representativos de la DGA quedaban en manos de UCD. Ballarín sustituía al socialista Jaime Gaspar, ausente del acto, como los demás exconsejeros.

Con más protocolo que entusiasmo, el lunes 4 a media tarde quedaba constituido el nuevo órgano de gobierno de la Diputación General de Aragón. El pequeño salón de actos de la Diputación Provincial de Zaragoza era suficiente para un público integrado casi al cincuenta por ciento por familiares y amigos de los consejeros de UCD y por lo que se suele llamar la «clase política» local, con notables ausencias por la izquierda. No habían sido invitados los Ayuntamientos de Aragón —y entre ellos el más importante, el de Zaragoza, regido por la izquierda— a pesar de que sin ellos la DGA no podría nunca sacar adelante el Estatuto de Aragón, misión fundamental del nuevo Gobierno preautonómico.

Todo por discutir

Bajo los focos del equipo cinematográfico de Alejo Lorén, que filmaba lo que serán los últimos planos de la película encargada por la Diputación General para divulgar la personalidad y los problemas aragoneses, los 18 consejeros fueron jurando sus cargos. Juan Antonio Bolea, por 13 votos contra cinco en blanco, ocupaba de nuevo y para cuatro años el sillón que sólo abandonó un cuarto de hora, el tiempo que la mesa de edad presidió la votación. En los bancos socialistas era perceptible cierto escepticismo motivado sin duda por el hecho de que se había llegado a la constitución del

nuevo órgano preautonómico sin discutir previamente entre los dos partidos que lo componen el programa básico para estos cuatro años, así como lo que entiende cada cual por la «reorganización de la DGA». Fuentes socialistas han señalado que este último punto podría ser motivo incluso de una retirada en bloque de los cinco consejeros del PSOE, caso de que UCD no atendiera la exigencia socialista de mantener varias de las consejerías de la anterior DGA y, en particular, Obras Públicas y Urbanismo además de Cultura, cartera esta última que no parece tan discutida y para la que se da como muy probable el nombre de José Antonio Biescas (PSOE).

La breve intervención del portavoz socialista Santiago Marraco, además de señalar que el horizonte se llama gobierno autónomo de Aragón a través de un Estatuto digno de la historia y la personalidad de nuestra región, sirvió para señalar la insuficiente representación en la DGA de la mitad de los aragoneses «que tienen regidores socialistas y que no están aquí por dificultades introducidas vía decreto». Alberto Ballarín, portavoz de UCD, no perdió un minuto en recordar que su partido tiene en Aragón más de 3.000 concejales y que la situación mayoritaria de los centristas en la DGA está respaldada «por el mandato legítimo del pueblo aragonés». Uno y otro portavoces anunciaron su

intención de trabajar a fondo hacia el proceso autonómico que culminará con el Estatuto.

Un ex-gobernador

Juan Antonio Bolea, que recibió la mayor ovación de la tarde, concluyó el acto con un breve discurso en el que intentaría huir del triunfalismo, que a pesar de todo le jugó alguna mala pasada como cuando afirmó que Aragón fue pionero en sus reclamaciones y hoy se encuentra en la avanzada de los resultados, «con competencias transferidas iguales o superiores a las de quienes más hayan podido correr». Sus breves palabras se centraron en el objetivo máximo que espera a esta nueva Diputación General, la consecución del «Estatuto más conveniente para la defensa de los intereses de Aragón». En las mismas filas de UCD, algún consejero torció el gesto al recordar que todos los parlamentarios de Zaragoza por el partido del Gobierno acababan de enviar una carta a la Moncloa para pedir la instalación de General Motors en Zaragoza. Desde Huesca podría desatarse pronto una campaña contra una decisión que consideran capaz de hipotecar Huesca y Teruel para siempre.

Las primeras competencias de la Diputación General van a llegar de inmediato, pero antes habrá de estructurarse la DGA por áreas o consejerías a fin de asumirlas. Y, lo que son las cosas, el alto funcionario que las traerá oficialmente desde Madrid va a ser el que fue último gobernador civil de Zaragoza antes de la celebración de las primeras elecciones democráticas. Manuel de Uriarte y Zulueta, cuyo cese en enero del 77 fue despedido en las páginas de este semanario como el del «gobernador que más cosas ha prohibido en Zaragoza... quizá porque sea al que más permisos se le han pedido».

P. L.

Dos reuniones clave para Zaragoza

Cuando este número de ANDALAN esté ya en la calle, el alcalde socialista de Zaragoza, Ramón Sáinz de Varanda, habrá asistido a dos reuniones realmente trascendentales para Zaragoza y su provincia. De un lado, el martes día 5, el alcalde del PSOE había asistido en Barcelona a una reunión convocada conjuntamente por los alcaldes de las siete capitales mayores del país. De otro, Sáinz de Varanda asistía, en Torrejón, a una sesión de trabajo con los alcaldes de Rota y Torrejón, poblaciones, junto con Zaragoza, fuertemente afectadas por la presencia militar de los USA en España.

«La reunión de Barcelona —comentaba a esta revista el propio Ramón Sáinz de Varanda— poco antes de salir rumbo a las dos importantes citas— ha sido convocada de mutuo acuerdo con los alcaldes de las siete más importantes capitales de España de cara a elaborar una contraofensiva a la ofensiva económica planteada contra las economías municipales en el Gobierno y, muy especialmente, por el último ministro de Hacienda, y diputado de UCD por Zaragoza, Francisco Fernández Ordóñez. Sobre esta reunión, es todo lo que puedo adelantaros por el momento.»

«La reunión del miércoles en Torrejón —añadía— gira en torno a la misma problemática planteada en el Pleno del Ayuntamiento de Zaragoza del pasado 11 de mayo sobre las instalaciones militares norteamericanas en nuestro territorio. El alcalde socialista de Torrejón, Tejedor Martín, recogiendo el espíritu de aquellos acuerdos, nos ha convocado al alcalde de Zaragoza y al de Rota, Chillón Díez, dándose la coincidencia de que los tres pertenecemos al mismo partido, al PSOE».

«Es evidente —concluía— que en Torrejón vamos a estar los alcaldes de las tres ciudades españolas más directamente afectadas por la presencia de las instalaciones militares USA en nuestro territorio: Torrejón, Rota y Zaragoza. Y no es casualidad que la reunión se celebre precisamente ahora,

cuando el reciente viaje del secretario de Estado norteamericano, Cyrus Vance, induce a pensar que estamos ante las negociaciones de un nuevo Tratado Hispano-norteamericano. Por mi parte, lo que voy a plantear en Torrejón es lo mismo que le dije al embajador de los Estados Unidos cuando estuve en Zaragoza en febrero: que en un asunto como este, no caben medias tintas; o dentro o fuera. Y que si se determina que su presencia aquí sigue siendo necesaria, que se cumplan, al menos, dos requisitos. Uno, que se aplique el plan de compensaciones a las zonas más afectadas por el evidente peligro que supone la presencia militar USA en ellas. En este aspecto concreto hay que recordar, por ejemplo, que en los anteriores tratados se fija una compensación económica de 80 millones de dólares al año, sólo referidos a compensaciones culturales, compensación que nunca se ha cumplido, o que, de haberse cumplido, el Gobierno sabrá qué ha hecho con ese dinero. Y dos, que, como mínimo, desaparezcan de aquí el armamento peligroso —especialmente, el nuclear—, los aviones/nodrizas y los polígonos de tiro. Es evidente que en Zaragoza, concretamente, por no dejar no han dejado ni vínculos sociales de ningún tipo. Sólo nos han dejado el peligro permanente. Y lo que es peor: a cambio de nada.»

MUEBLE CASTELLANO

Apartamentos, Chalets, Restaurantes

BAZAR DE LONDRES

Pl. de Sas, 4 Tel. 22 11 51 ZARAGOZA



BOBINADOS

Reparación de Motores y Transformadores

PEDRO VILA

Monegros, núm. 5 (976) Teléf. 43 18 18 ZARAGOZA - 3



el rincón del tión

■ Angel Colmenero, el constructor contra el que fue dictado auto de prisión sin fianza por presunto delito de estafa, permanece en libertad y sigue en Zaragoza. Poco después de que el juez del número 4 dictase prisión fue reformado el auto de procesamiento para admitir una fianza de 150.000 pesetas que, una vez depositada, permite la libertad condicional del constructor.

■ Los habitantes de Jaca podrían ser los prime-

ros en ser consultados sobre un tema municipal mediante un referéndum. La minoría socialista del Ayuntamiento jacetano ha planteado que el cierre al tráfico del casco antiguo de la ciudad en ocasiones de especial aglomeración no sea dictado desde la alcaldía sino sometido a la decisión de los ciudadanos.

■ El próximo día 9 los comunistas aragoneses que firmaron el documento de crítica contra la gestión en

el PCE, escrito encabezado por Miguel Galindo, firmarán un nuevo documento en el que deciden su salida en bloque del PCE de Aragón, partido que va a celebrar su fiesta anual los próximos días 31 de junio y 1 de julio en lo que fue cuartel de Hernán Cortés.

■ Uno de cada 6 consejeros de la nueva Diputación General de Aragón son miembros de la Junta de Fundadores de ANDALAN, modestia aparte. Se trata de

los socialistas José Antonio Biescas y Santiago Marraco y del presidente de la Diputación de Huesca, Aurelio Biarge (UCD).

■ El granizo que cayó esta semana en Azuara —después de mucho esperar la lluvia de mayo— debía ser de derechas: la tormenta se localizó justo encima de la huerta perteneciente a los pequeños y medianos agricultores, mientras que las posesiones de los más fuertes quedaban a salvo.

Huesca

Lavando la cara laurentina



Las próximas fiestas de San Lorenzo van a servir como primer elemento de juicio, para la ciudad, de las actuaciones de la nueva corporación municipal. Las fiestas han sufrido en los últimos años una profunda transformación. Posiblemente ni mejores ni peores, únicamente diferentes. Y la gran cantidad de intereses económicos creados en torno a ellas ya no permite que las concesiones que dependen de la comisión de fiestas se adjudiquen de forma directa. Las convocatorias de subasta, algunas de ellas con cifras que comparativamente a otros años parecen astronómicas, se están sucediendo en estos días.

La primera papeleta que le tocó resolver al Ayuntamiento fue el arrendamiento de la Plaza de Toros. Balañá, empresario que tradicionalmente explotaba la plaza, ofreció, verbalmente, dos millones de pesetas. La presentación en el Ayuntamiento de un pliego por nombre de Justo Ojeda, por dos millones novecientos mil pesetas, hizo necesario que, para resolver la situación, se convocara, por el procedimiento de urgencia, una subasta. Los concejales tienen miedo, casi pánico —justificado por desagradables incidentes sucedidos otros años— a lo que durante la feria puede suceder, y los conflictos de or-

den público que se puedan originar. Su primer gran error ha sido elaborar unas condiciones —con aire de improvisadas— que no garantizan la calidad del espectáculo. La comisión de fiestas se ha reservado una semana, una vez presentados los pliegos, para pronunciarse sobre los mismos. Cualquier cosa puede suceder en esos días, en los que surgirán las más inesperadas presiones, pues ya parecen habituales las visitas a diversos personajes y personajillos de la ciudad, por parte de los empresarios taurinos.

Por el momento, los grandes del monopolio taurino tienen

puestos sus ojos en esta subasta —la plaza está considerada entre ellos como de alta rentabilidad—, y en determinados círculos se comenta la posibilidad de que se presenten ofertas de otros exclusivistas, entre los que podrían encontrarse los hermanos Valencia.

Lo que ya es seguro es que los ingresos que obtiene el Ayuntamiento por este servicio (medio millón hace dos años, millón doscientas mil el año pasado) se verán notablemente aumentados. La duda surge en saber qué hubiera sucedido si no se presenta antes del primer pleno la citada oferta de Justo Ojeda. ¿Se hubiera convocado igualmente la subasta, o en estos momentos tendría la plaza Balañá por dos millones o, como mucho, algo más?

El Jardín de Verano, sobre el que se estudió la posibilidad de darle una nueva orientación durante las fiestas, también ha salido a subasta. Estos aires renovadores parece ser que también han llegado a las Peñas Recreativas, que, para no ser menos, han convocado una subasta para el arrendamiento de los servicios de bar, durante las verbenas prelaurentinas que se celebran en el Jardín de Verano.

En este baile casi mareante de cifras, subastas, interés y concesiones, sólo falta, entre los temas importantes, uno por resolver: todavía nadie se ha pronunciado oficialmente sobre si el recinto ferial se unirá a la lista de subastas convocadas por primera vez en los últimos años, o seguirá otorgándose por la misma fórmula que hasta ahora, realmente insólita en toda la geografía nacional.

Ignacio Pérez

Calatayud

Cal y arena municipal

El Pleno municipal del pasado día 29 de mayo marcó las pautas por las que parece va a regirse Calatayud en un futuro a medio plazo. De un lado, eran aprobadas propuestas de la izquierda que muchos observadores creían que no pasarían el umbral de la simple proposición. De otro, el alcalde del PAR, José Galindo, remitía al concejo a una Ley de Régimen Local, aún por desarrollar, a la hora de abordar problemas de urgente solución para la ciudad.

La izquierda jugó fuerte en el último pleno del Ayuntamiento bilbilitano. De un lado —y ante el asombro de propios y extraños— veía cómo una propuesta del MCA de que fuese estudiada la posible instalación de una industria del calzado, era aprobada por la propia alcaldía sin que, sin embargo, se entregase en discusión la oportunidad de su instalación en el aún famélico Polígono Industrial en vez de en pleno casco urbano.

Las sorpresas de los presentes aumentó cuando —también a propuesta del MCA— la corporación aprobaba, por unanimidad, solidarizarse con los actos antinucleares de Chiprana para, a renglón seguido, tomar en consideración la propuesta

sobre «Participación pública». Dicha propuesta venía a reivindicar una mayor participación ciudadana (Asociaciones, Sindicatos, etc.) en los Plenos, con voz pero sin voto. Dentro de este contexto de participación de los bilbilitanos en la vida de su Ayuntamiento, fueron admitidas, asimismo, las propuestas relativas a la creación de una comisión mixta Asociaciones-Ayuntamiento que gestione la educación a nivel urbano y, asimismo, la participación de sindicatos y Asociaciones de Vecinos en el control de la Seguridad Social.

Las «concesiones» de la presidencia se agotaron cuando se puso sobre el tapete la cuestión de la municipalización del servicio de autobuses que cu-

bre el transporte con el barrio obrero de las Casas Baratas. El PAR remitió al Pleno al desarrollo de la Ley de Régimen Local, ya que «sin dinero no podemos municipalizar», argumento este que se repitió en la práctica totalidad de los puntos relacionados con la dotación económica del Ayuntamiento.

Así pues, los asuntos de mayor importancia para la ciudad —como es, entre otros, la aprobación de presupuestos— quedan pendientes por una argumentación que la izquierda interpreta como un auténtico peligro para sus propios programas: «Si se sigue con estas argumentaciones —comenta a ANDALAN un portavoz de un partido con representación municipal—, es evidente que nuestros programas municipales no van a poder seguir adelante».

De momento, pues, una de cal y otra de arena en la ciudad bilbilitana.

Brujología, Mitos, Ritos y Leyendas

I Congreso de Aragón de Etnología y Antropología

La noticia que dábamos hace algunos días, ya se ha consolidado: Los días 6, 7 y 8 de septiembre próximo se celebrará en Tarazona el I Congreso de Aragón de Etnología y Antropología. Una vieja idea, un viejo proyecto que, felizmente, va a convertirse a corto plazo en realidad.

El reto de llevar este viejo proyecto adelante ha sido recogido por la secretaria del Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza, quien, en colaboración con el Centro de Estudios Borjanos y Centro de Estudios Turiasonenses y en íntima conexión con el C.I.T. de Tarazona, han dado forma definitiva a un programa que se perfila como altamente interesante.

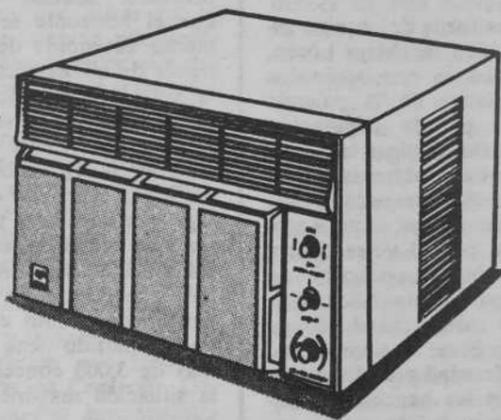
En síntesis, el Congreso como tal girará en torno a la presentación de tres ponencias fundamentales, con sus correspondientes comunicaciones. Las sesiones de trabajo se desarrollarán en el amplio salón de actos del antiguo Seminario de Tarazona, iniciadas, en cada uno de los tres días, por las ponencias presentadas por Angel Gari —experto de primera línea que analizará el estado actual de la investigación y la metodología en torno al fascinante mundo de la brujo-logía—; Julio Alvar —«Ritos y mitos» será el título de la ponencia de este excelente antropó-

logo aragonés, residente en Francia—; y Antonio Beltrán —quien, en colaboración con un equipo del museo, dará lectura a una interesantísima ponencia en torno a Leyendas aragonesas—.

El Congreso desbordará, sin embargo, el marco estricto del salón de trabajo, toda vez que se ha programado ya toda una serie de visitas (Tarazona, Borja, Veruela y Trasmuz), actos folklóricos y musicales, la celebración de una cena en base a la cocina medieval aragonesa y, finalmente, la representación de un aquelarre que, en íntima relación con el espíritu del congreso, aportarán el contexto, el marco ideal para un cóncave de estas características.

Conviene resaltar, en última instancia, el objetivo eminentemente científico de los organizadores de este I Congreso, ya que, según sus propias palabras, «se trata, esencialmente, de crear líneas de investigación etnológica y antropológica en Aragón, así como de potenciar las ya existentes».

España
ha logrado una marca
internacional
que le dejará frío.



HUSHON
Aire acondicionado.



● DISTRIBUIDOR
ICESA

ACONDICIONAMIENTO DE AIRE

Fco. de Vitoria, 15 (Pasaje Miraflores - tienda 29). Tels. 2301 50-375315
ZARAGOZA

«Si es preciso nos pondremos todos los vecinos del pueblo tumbados en la carretera para impedir que el autobús de la concentración escolar se lleve a los crios de Candasnos. Después de los chicos se va el médico y entonces todos los demás ya podemos ir preparando las maletas para ir a Zaragoza o a Barcelona. Y eso si que no. No estamos dispuestos a dejar morir el pueblo porque sea esa la idea de cuatro tecnócratas». En estos términos se ha manifestado a ANDALAN el presidente de la Asociación de padres de Alumnos y Amigos de la Escuela de Candasnos.

La asociación ha retenido a los 96 niños en edad escolar de Candasnos, ha contratado a sus propios maestros, a los que paga con las cuotas voluntarias de los asociados y ha mantenido abiertas durante todo el curso las escuelas del pueblo que, según una orden del Gobierno Civil de septiembre de 1978, debieran estar cerradas. Esta situación —«ilegal» según la inspección de Enseñanza de la provincia de Huesca— ha alertado a otros pueblos y es posible que en el próximo curso el de Candasnos no sea un caso único en la provincia de Huesca.

Candasnos dice no a la concentración escolar

«No queremos morir»

Los quince primeros días del mes de septiembre de 1978 el sargento comandante del puesto de la Guardia Civil en Candasnos se sentaba al lado del conductor del autobús que, procedente de Fraga, paraba sobre las 8,30 de la mañana en el pueblo para recoger a los niños en edad escolar de la 2.ª fase de E.G.B. y llevarlos a la concentración de Peñalba.

Tanto empresa propietaria del autobús como la Delegación Provincial de Educación y Ciencia temían una reacción airada de los vecinos ante lo que podía constituir una provocación a la actitud tomada por los padres de los alumnos de retener a sus hijos e impedir que fueran a la concentración escolar que, según estos últimos, constituye el primer paso en la desaparición del pueblo. La expectación en las mañanas otoñales del mes de septiembre era enorme. «Si un solo chaval sube al autobús durante los primeros quince días, la concentración se dará por hecha», habían avisado desde la Delegación de Educación. Cumplido el plazo previsto, nadie había subido al autobús. Este dejó de pasar y los niños se quedaron en la escuela de su pueblo.

De Fraga a Peñalba

Cuando a finales de 1976 una inspección de Enseñanza avisó que para el próximo curso los chicos de Candasnos deberían acudir a una concentración escolar en Fraga, se constituyó la Asociación de Padres de Alumnos y Amigos de la escuela de Candasnos con el fin de estudiar el tema e impedir la concentración. El secano monagrino —nos dicen en la asociación—, mientras no se hagan regadíos y mientras continúen las mismas orientaciones agrarias, está orientado hacia maricreoxplotaciones agrícolas, así que si empiezan a llevarse los crios, ya nos podemos ir todos de aquí».

Varios meses después, coincidiendo con la apertura del curso 1977-78, la delegación de Educación cambió de idea y

comunicó que la concentración se llevaría a cabo el curso siguiente en los nuevos edificios escolares que se estaban construyendo en Peñalba. La asociación, que cuenta con 62 miembros cabezas de familia, se puso en marcha, comenzaron las visitas al Gobierno Civil y a la Delegación de Educación, las presiones al Ayuntamiento para que invirtiera dinero en la conservación de los edificios escolares, las asambleas abiertas en el cine del pueblo hasta altas horas de la madrugada, etc. «No podíamos soportar una decisión que tanto nos afecta sin haberla discutido previamente, impuesta de una forma antidemocrática».

Maestros propios

Aunque en vísperas de comenzar el presente curso, Gómez Salvagó, Gobernador Civil de la provincia, les había prometido toda clase de ayudas, posteriormente envió un oficio en el que se prohibía la apertura de las escuelas de Candasnos para la 2.ª fase de E.G.B. Inmediatamente una delegación de los Padres de los alumnos se desplazó a la Delegación provincial de Educación en donde permanecieron más de 7 horas hasta que consiguieron, «por pesados», la autorización del ministerio para abrir las escuelas. Más tarde, la inspectora provincial, que todavía no ha girado visita alguna a Candasnos, declararía que las escuelas de este pueblo son ilegales.

Los 96 niños en edad escolar son atendidos por 5 maestros, de los que 3 pertenecen a la plantilla del ministerio y 2 han sido contratados por los propios padres, que desembolsan mensualmente cuotas voluntarias que oscilan entre 300 y 1.000 pesetas. Dado que la escuela es «ilegal», las evaluaciones deben ser revisadas en Peñalba. Sin embargo, esto no es obstáculo para impedir que, en opinión de varios maestros que conocen el tema, la calidad de la enseñanza sea de mejor calidad que la que se imparte en



No quieren que los niños emigren

buena parte de los centros de concentración escolar.

Las escuelas, un edificio construido por el Frente Nacional de la Juventud y utilizado en tiempos para las vacaciones estivales de los muchachos de la OJE, es ahora de propiedad municipal. Se encuentra ubicado en un lugar excelente y rodeado de más de una hectárea de terreno libre para jugar.

Recursos abundantes

Candasnos —algo menos de 750 habitantes— es un pueblo que cuenta con abundantes recursos agrícolas. Más de 12.000 hectáreas de término municipal, casi todas labradas, de las que 5.500 pertenecen al Ayuntamiento; abundantes pastos, alto grado de mecanización (120 tractores), buenos ganados, una situación privilegiada en las comunicaciones por carretera entre Madrid y Barcelona, lo que proporciona un buen número de puestos de trabajo en talleres mecánicos, en hostelería, conservación de carreteras y mantenimiento de

la autopista. Sin embargo, la población está muy envejecida y buena parte de los vecinos plantean el mantenimiento de los actuales servicios y la lucha contra el desarraigo del pueblo como una cuestión de vida o muerte.

No sólo atienden el frente de la concentración escolar, sino el mantenimiento del médico del pueblo y la obtención de una salida de autopista en el término de Candasnos. El próximo día 8 de junio tendrá lugar en Ballobar una reunión de los alcaldes de la comarca convocada por el consejero de sanidad de la Diputación General de Aragón, Joaquín Tojerra, diputado provincial de UCD, con el fin de planificar la concentración sanitaria en la zona. Todo hace pensar que el Ayuntamiento de Candasnos y otros se opondrán a la misma por razones similares a las que se han opuesto a la concentración escolar.

Desde el 3 de abril el Ayuntamiento de Candasnos es de izquierdas. La única lista de la izquierda, la del PSOE, que agrupaba a buen número de independientes y a un viejo mi-

litante del PCE, obtuvo seis votos más que la de UCD, en la que figuraban grandes propietarios y significados nombres locales del pasado franquista. La campaña municipal fue apasionada. «En este pueblo no hubo abstenciones. Votaron todos menos los muertos y los que ese día se encontraban fuera del pueblo. A la hora del escrutinio, con el colegio electoral casi a tope, el silencio expectante era tal que se podía oír el chasquido de las papeletas».

La enseñanza, mejor y más barata

El Ayuntamiento resultante con mayoría de izquierdas (4 de la lista del PSOE y 3 de UCD) está embarcado en el saneamiento de la economía municipal, la mejora de la infraestructura y el mantenimiento de todos los servicios del pueblo, y entre ellos el problema del médico y el de la concentración escolar son fundamentales.

Cuando la Delegación provincial de Educación concedió autorización para la apertura de las escuelas de Candasnos puso la condición de que, a partir del curso 79-80, la concentración se llevaría a cabo, inapelablemente, según los planes previstos. Sin embargo, la Asociación y el nuevo Ayuntamiento han vuelto a solicitar y a exigir la permanencia de sus chavales en el pueblo. Pero ahora hay una novedad; Castejón de Monegros y Valfarta, los otros pueblos que acuden a la concentración de Peñalba, podrían sumarse en breve a la posición mantenida por Candasnos. Sobre todo, después de que han demostrado que la calidad de la enseñanza no disminuye, sino que se puede elevar, que adquiere caracteres nuevos al intervenir todo el pueblo, de alguna manera, en ella, y que resulta 100.000 pesetas mensuales —el coste de transporte y comedores de los 96 niños— más barata.

J. L. F.



BANCO ZARAGOZANO

Resulta un poco difícil creer que la ejecutiva del PSOE no supiese lo que se le venía encima con la celebración del XXVIII Congreso del Partido: el espectáculo único en Europa de un congreso que parece refutar todas las sabias teorías sobre la inercia de los aparatos y su capacidad de reproducción. Por eso, resulta más extraña la insistencia en mantener la fecha de la convocatoria tras dos campañas electorales sucesivas, y a pesar de las propuestas de aplazamiento que se recibieron, para permitir un período de preparación adecuado. Desde fuera da la sensación de que se ha querido forzar al partido en caliente, tras la ducha escocesa de las referencias ininterrumpidas al marxismo, de que se ha jugado conscientemente la carta de la fogosidad e inmadurez de una militancia, en parte de aluvión, para facilitar una operación de reajuste al servicio de proyectos a largo o medio plazo.



1967: el gabinete de la «Gran Coalición»: diez demócratacristianos, nueve socialistas.

El socialismo alemán

¿Un ejemplo para el PSOE?

por H. J. Renner

Con independencia de los reales motivos e intenciones de los protagonistas de la compleja trama del Congreso, a estas alturas está muy clara una cosa: el tratamiento claramente manipulado de personas y opciones en toda la prensa de derechas en sentido amplio del término, es decir, en toda la prensa nacional. De entrada la catalogación se hizo de forma tajante en un diario como «El País»: frente al político de gran talla no había más «retales de oratoria de Blasco Ibáñez», «irresponsabilidad política» y «Marxismo de manual». El plan ético en que Felipe González situó su decisión permitió incluso arrebatos que llegaron al evangélico «Ecce homo» de un periódico local (acompañado, es verdad, de la poca caritativa es-

peranza de que en el próximo Congreso se «ajusten cuentas»). Hasta «El Socialista», obligado en principio a cierta imparcialidad, remató su crónica con un párrafo sorprendente: «...su valor y humildad para reconocer sus errores, que nos permiten considerarle como todo un hombre». Después de todo esto, uno se pregunta qué quedaba para los que no opinaban exactamente como Felipe González. Los interesados, naturalmente, se resistieron a aparecer como los villanos del drama e hicieron declaraciones, declaraciones que la prensa reprodujo parcialmente, pero acompañadas de adjetivos o connotaciones que habrán hecho las delicias de un lingüista: Bustelo habla «nervioso», Castellano «preocupado», Tierno

«niega la veracidad de las acusaciones». La televisión dio el tono de toda una semana dedicada a ensalzar a Felipe González, retransmitiendo toda su intervención a pesar de haberse agotado el tiempo dedicado al PSOE. El broche final fue el número de «Cambio 16», donde José Oneto, tras aportar su contribución a la ridiculización de la izquierda socialista (la sede de la ONU en Baleares, la aniquilación física de la burguesía... etc.), nos habla de un Felipe González, «que no es marxista, que no cree que el marxismo sea la alternativa de su partido». A continuación la crónica del Congreso, que es presentado, ni más ni menos, como «la historia de una conspiración». Con los papeles así repartidos, la mayoría de los lectores de la prensa de este país sólo tienen que esperar al último acto, donde el estadista se impondrá a los conspiradores para bien de la democracia.

¿Quién está a su derecha?

Con independencia de que puedan aprovecharse o resultar perjudicados por ella, ni Felipe González ni sus seguidores son directamente responsables de esta puesta en escena. Tampoco debe insistirse mucho en declaraciones irresponsables del secretario general saliente, como las famosas acusaciones de «criptocomunismo», seguramente debidas a los nervios del momento (no sólo es la izquierda del partido la que está nerviosa...). Pero hay una frase de Felipe González que merece un comentario, la de «que a mi izquierda no hay nadie». Desde fuera del partido socialista lo que preocupa, por el momento, no es lo que pueda haber a su izquierda sino lo que se encuentre a su derecha. Pues hay que preguntarse cómo el mantenimiento de la definición marxista en un partido que conserva en su programa fundamental párrafos enteros del Manifiesto Comunista ha podido producir, contra todas las advertencias previas, algo tan espectacular como la dimisión inesperada de su secretario general. La respuesta a esta pregunta no parece que haya que buscarla en la izquierda, que con bien poco se contentaba, sino en la derecha. Una derecha para la que el marxismo evidentemente no es más que un nombre, no es siquiera un-método-para-el análisis-de-la-

realidad, pero un nombre cuya supresión puede servir para facilitar una operación más o menos próxima: el derrocamiento de Adolfo Suárez y la formación de un gobierno UCD-PSOE.

El ejemplo alemán

La relación con Alemania ha sido sugerida nada menos que por Durán Farrell, Presidente de la Catalana de Gas entre otros muchos cargos, y uno de los personajes del establecimiento financiero más solicitado por los políticos centristas. En el texto de su discurso, comentado por Campo Vidal hace dos semanas, se decían cosas como las que siguen: «al sugerir estas ideas (como salir de la crisis) no hago más que, en cierto modo, traducir aquí lo que ocurrió en Alemania a fines de la década de los cincuenta», «cuando la justa filosofía asumida por la democracia cristiana (es decir la economía de mercado) fue materializada por los socialdemócratas, aunque les valió la acusación de estar al servicio del capitalismo». Es sintomático que días después y con independencia de todas estas reflexiones, desde la otra orilla, es decir desde el mismo partido socialista, López Riaño al comentar el Congreso expusiese sus temores de que tales proyectos pudiesen plasmarse en la realidad: «ahora, creo yo, lo que se está fraguando es un partido para la coalición. Y esto es lo que no se quiere decir, que para coaliciones con la gran derecha el PSOE tiene que dejar de ser lo que es en realidad». En fin, parece que hay seis meses para aclarar la situación y las intenciones. Mientras tanto, y por el momento, sigamos con la idea de Durán Farrell.

El sacrificio de un primer ministro

Como esta idea pasa por la caída de Suárez y la ascensión de un sucesor, que podría ser Fernández Ordóñez, la primera cuestión es la de preguntarse si en Alemania también pasó algo parecido. Y efectivamente algo parecido sucedió: la coalición de la derecha con los socialistas pasó por el sacrificio de un político calificado de «locomotora electoral», pero que a la altura de 1966 había dejado de ser útil. Si Suárez es juzgado complacientemente por su partido como el padre del «milagro político

español», el canciller Erhard el político sacrificado por la derecha en Alemania, lo era en medida todavía mayor del «milagro económico germano». También acababa de rematar satisfactoriamente una campaña electoral, a la manera de Suárez hace poco tiempo, pero también desde el otoño de aquel año no cesaba de acusarse de vacilaciones, falta de dirección e incomplicencia. Para rematar el paralelo, podríamos añadir que no sólo se registraban síntomas de degradación económica (aumento del paro) sino que además la extrema derecha hacía su aparición en ayuntamientos y gobiernos regionales con la NDP, causando general alarma en toda Europa. Y no hay que olvidar que algunos puntos constitucionales, como la famosa Ley de Seguridad del Estado, necesitaban del apoyo de los socialdemócratas para ser aprobados. La propia prensa cristianodemócrata comenzó a abandonar al canciller. En 1966 un prestigioso diario advertía irónicamente a sus lectores que todavía existía un canciller en funciones, que no había sido derrotado en el parlamento y que no había presentado su dimisión, al año escaso de haber triunfado electoralmente incluso con un porcentaje superior al logrado por Adenauer. Dos meses después Erhard había dejado el gobierno. Quizá no sea tan grande la ingratitud de los centristas como la de sus colegas alemanes con el padre putativo del milagro económico, pero Adolfo Suárez no debería hacerse demasiadas ilusiones sobre su permanencia en el gobierno, cuando periódicos tan influyentes en ciertos medios como «Informaciones» empiezan a albergar cáusticos comentarios sobre su persona.

Un gobierno de demócratacristianos y socialistas

El 10 de noviembre de 1967 los demócratacristianos alemanes eligieron como candidato a la cancillería a Kurt Georg Kiesinger, el 26 del mismo mes comenzaron las consultas con el SPD, y el uno de diciembre se formaba el nuevo gobierno: diez demócratacristianos y nueve socialistas. Lo sorprendente era el canciller que presidía esta «Gran Coalición», como se llamó, un personaje que tenía un pasado mucho menos democrático que



Café
La Ideal de Lara
goza Peña Taurina
Teetulia Barblia

por ejemplo, un Fernández Ordóñez, y por lo menos tan fascista como el mismo Suárez: miembro del partido nazi y durante la guerra mundial nada menos que funcionario del ministerio de Propaganda hitleriano, en 1945 los aliados lo habían internado en el marco de sus medidas de depuración. Los problemas que el pasado del canciller suscitaban en Alemania no vienen ahora a cuento, pero sí en cambio interesa preguntarse cómo los socialistas pudieron llegar a formar gobierno, y en estas condiciones, con un partido que el viejo Schumacher calificaba como el «partido de los monopolios y la reacción».

No fue exactamente una sorpresa

Si la noticia de la formación de la Gran Coalición fue una sorpresa para algunos de los observadores de fuera de Alemania, no puede decirse lo mismo de los que seguían la política en el interior de este país. En 1961 el mismo Adenauer, tras perder la mayoría absoluta, había realizado unos primeros sondeos con la socialdemocracia. Por aquellas mismas fechas, y ante la crisis que supuso el «muro de Berlín», Brandt proponía un «gobierno de unión nacional». Al año siguiente se reanudaron contactos que no tardaron en ser aireados por la prensa de la época. Por último, en 1964, el Presidente de la república, el demócrata cristiano Lübke, era reelegido con el apoyo de los votos socialistas. Para mucha gente había una razón clara para tal apoyo: Lübke era un convencido defensor de la Gran Coalición entre dos partidos que, en su opinión, no presentaban diferencias insalvables. Por parte socialdemócrata se iban abriendo paso otro tipo de argumentos: tras una larga ausencia del poder, que remontaba a la misma República de Weimar, los socialistas se enfrentaban con una Administración plagada de funcionarios conservadores, por eso les convenía comenzar su penetración del aparato estatal contando con la garantía de la derecha, para ir preparándose para el día en que pudiesen asumir solos el gobierno (día que nunca llegó, pues en su momento, como es sabido, tuvieron que compartirlo con los liberales). Es de suponer que, en situación análoga, existan socialistas españoles dispuestos a comulgar con este «realismo político» que entonces defendía Herbert Wehner, el padrino de la gran operación que se puso en marcha a partir de los sesenta. Pero, naturalmente, hay que preguntarse qué clase de partido socialista era el SPD entonces, no sólo para ser aceptado como compañero de viaje por la derecha alemana, sino también para ser arrastrado a tal aventura sin demasiadas violencias. Y para esto hay que hacer algo de historia.

El fin de las ilusiones

Al comienzo, en los años cuarenta, los socialistas alemanes albergaban, primero en el exilio y después en su patria, casi tantas ilusiones como la izquierda española cuando soñaba con la ruptura. La principal de ellas consistía en el convencimiento de que iba a ser imposible el restablecimiento de una economía capitalista que pudiese funcionar bien en la Alemania devastada por la guerra. Partiendo de esta perspectiva, se mantenía el viejo programa de socializaciones, en la confianza de que tarde o temprano, más bien temprano, el pueblo alemán les otorgaría su confianza. Así, en 1946, en el

primer Congreso de Hannover, el Dr. Agartz, representante del ala marxista, más tarde excluido del partido, obtiene la práctica unanimidad al defender el programa de socialización de los principales medios de producción y el carácter de clase del partido. Pero tales esperanzas catastrofistas comenzaron a perder consistencia a partir de la breve crisis de fines de 1948, que dio paso a la recuperación ininterrumpida de la economía de mercado con la ayuda americana, comenzaba el «milagro económico». Desde muy pronto hubo gente que comenzó a sacar sus consecuencias.

El viejo partido

En muchos aspectos el primer SPD parecía la continuación del viejo partido socialista, y se preciaba de serlo. La imagen de este primer SPD de la postguerra se ha centrado sobre todo en la figura de su primer secretario, Kurt Schumacher, antiguo internado en campos de concentración, implacable adversario de la restauración capitalista, el hombre que dio al partido una estructura centralizada y compacta, limitando al máximo las concesiones a las autonomías locales o federales. Pero la inevitable tesis doctoral alemana (H Köser) ha venido a recordarnos que, por lo menos desde 1948, comenzaron las discusiones sobre programas y políticas del partido, discusiones que no cesarían hasta Bad-Godesberg, diez años

después. Las primeras exigencias de un programa que fuese vinculante para un hipotético gobierno socialista surgieron de la izquierda, que contemplaba con inquietud las tendencias pactistas y reformistas de los políticos socialistas diputados en el Bundestag o en los parlamentos de los diferentes Estados federales que componían la República alemana. Y no les faltaba razón, pues de sus filas saldrán los hombres que promoverán o aplicarán el programa de Bad-Godesberg: Brandt (Berlín), Schmidt (Hamburgo), Kaisen (Bremen)... etc. En el año en que falleció Schumacher, el aparato de funcionarios del partido y los socialistas marxistas eran todavía lo suficientemente fuertes como para lograr que el Aktionsprogramm del Congreso de Dortmund (1952) no supusiese en absoluto una abdicación del viejo programa de Heidelberg de 1925, confirmación a su vez en lo esencial del venerable programa de Erfurt de 1891.

El camino a Bad-Godesberg

La desaparición de Schumacher dejó al partido en una si-

tuación de orfandad, con el indeciso Ollenhauer, incapaz de hacer frente a los repetidos desastres electorales, situación que propició la ofensiva de la fracción parlamentaria y de los políticos locales contra los funcionarios tradicionales y los marxistas. Desde 1955 diversas comisiones se encargan de estudiar la actualización de los programas del partido, y en las intervenciones de Deist, Eichler o Schiller se irán definiendo los contenidos de Bad-Godesberg. Aquel último será precisamente el ministro de Economía de la Gran Coalición, llevando hasta tal punto su entusiasmo por la economía de mercado, que terminará abandonando el partido socialista e ingresando en la democracia cristiana. De esta manera, no es de extrañar que en las decisiones finales de los Congresos que se realizan entre 1952 y 1959 se vaya registrando un abandono de toda referencia a las prioridades marxistas, para centrarse casi exclusivamente en la defensa de una política de pleno empleo en el marco de una inevitablemente próspera economía de mercado. De esta manera, en el Congreso ordinario de Stuttgart de 1958 se redactó ya el texto que había de servir de base para el Congreso extraordinario del año siguiente en Bad-Godesberg. Pero, como los alemanes hacen las cosas bien y evidentemente no querían llevarse sorpresas como sus colegas españoles, antes de cerrar el Congreso se preocu-

XVIII. Las raíces de este nuevo socialismo están integradas por «la ética cristiana, el humanismo y la filosofía clásica», el marxismo no merece ni el detalle de una referencia genealógica. De aquí puede darse un salto a la otra parte innovadora, aquella donde bajo el epígrafe de «Orden social y económico» se encuentra la definitiva aceptación de la competencia y de la economía de mercado. Hace veinte años todo esto fue lo que llamó más la atención, el abandono vergonzante del marxismo ideológico y de la lucha de clases, la renuncia a cualquier definición de socialismo (su sustitución por un liberalismo social, como dijo Pirker), la amplitud de las concesiones hechas al liberalismo económico. Sólo en los años setenta, cuando una nueva izquierda comenzó a afirmarse en el seno del SPD, comenzó a advertirse que en el programa había algo más, que podía intentarse una reinterpretación «marxista» apoyándose en los puntos donde se habla circunstancialmente de «propiedad común» (Gemeineigentum) para ciertos casos, o donde se preconiza el control de las inversiones y la cogestión. Aunque políticamente legítima, no hay duda de que ésta es una interpretación que violenta el espíritu de todo el texto. Y de hecho la izquierda en 1959 y los años siguientes vio en el programa lo que realmente habían querido sus redactores: el abandono de la tradición marxista y socialista del SPD.

¿Dos cronologías distintas?

Tal como se ha visto, los socialistas alemanes pudieron empezar antes y tomarse más tiempo para llevar a cabo la reforma de sus programas. De esta manera, al revés que el PSOE, celebraron su centenario en 1963 con la tranquilidad de ánimo que les daba haber dejado atrás los momentos más críticos. Pero la cronología posterior a Bad-Godesberg se presta a reflexiones inquietantes para los que esperen frutos inmediatos de un reajuste programático del Partido Socialista Obrero Español. Todavía dos años después de su Congreso extraordinario, el SPD no lograba imponerse electoralmente a Adenauer. En 1965 en cierta manera fue peor. Un grupo integrado por Brandt, que una vez muerto Ollenhauer era la autoridad máxima en el partido, Schiller, Schmidt y Wehner estableció el llamado programa Karlsruhe, que llegaba al máximo de concesiones en el esfuerzo por atraerse al electorado: reiteración de fidelidad a la Alianza atlántica, a la economía de mercado, rechazo enfático de marxismo y de la lucha de clases. A pesar de ello, las elecciones fueron de nuevo un fracaso, teniendo en cuenta el triunfalis-

mo que reinaba en las filas del partido, Erhard llegó incluso a mejorar el porcentaje obtenido por Adenauer en 1961. Hoy sabemos que el canciller demócrata cristiano iba a ser de corta vida y que a la vuelta de unos meses se encontraba la Gran Coalición. Pero, en aquel entonces, Brandt se vio sometido a duras críticas en el Congreso de Dortmund (1966), donde la izquierda levantó cabeza y, aunque respetando su persona, criticó la escasa rentabilidad política de todas las concesiones hechas por el partido. Por fin llegó noviembre de 1967, y después octubre de 1969, la jefatura de gobierno, en manos socialistas, aunque compartida con los liberales. Habían pasado cuatro años desde Bad-Godesberg, con todo, el partido había realizado su travesía del desierto hasta llegar a la tierra prometida del poder sin demasiadas mermas. ¿Podrá decir el PSOE lo mismo en caso de tener que enfrentarse con parecida cronología?

Las principales diferencias

Pero, evidentemente, las diferencias principales no estriban en cuestiones de cronología. Como es obvio, existe en primer lugar el contraste entre la prosperidad de la Alemania de los años cincuenta y sesenta y la crisis que atraviesa la economía española. Por lo que hace a la estructura de los dos países, la renuncia a las nacionalizaciones en nuestro país, con un sector público raquítico y con servicios públicos esenciales a merced del beneficio privado, no sería sólo una herejía doctrinal, sino un acto de irracionalidad económica, mientras que en Alemania la situación era muy distinta. Y, después, los riesgos políticos para el socialismo. La operación en Alemania se llevó a cabo sin excesivo peligro por la falta de una opción aceptable a la izquierda del SPD. La oposición se vio obligada a agruparse en torno a semanarios («Die Andere Zeitung», por ejemplo) o cátedras universitarias (la de Abendroth, en Marburgo), nada para inquietar al aparato del partido. En algún momento los sindicatos ofrecieron asilo a los marxistas (el caso ejemplar es el del Dr. Agartz), pudiéndose observar el caso único hasta entonces de unas organizaciones sindicales situadas más a la izquierda que el partido. Algo parecido podría producirse aquí, aunque no sea más que por voluntad de supervivencia de la UGT que, al igual que su partido, también tiene competencia por su izquierda. Todas estas cosas permiten creer que la operación Bad-Godesberg, caso de realizarse en España, se hará con mucha más moderación y tacto de lo que sucedió en Alemania. O, por lo menos, eso sería lo más lógico.



1959: los socialistas alemanes votando el nuevo programa en la ciudad-balneario de Bad-Godesberg.

paron de reformar los estatutos del partido, neutralizando preventivamente a la burocracia del SPD en Bonn, la llamada «barraca». Aunque tampoco hay que olvidar que, en el XXVIII Congreso del PSOE, la única comisión que parece fue visitada por miembros de la ejecutiva con una mentalidad distinta a la de «lo toma o lo deja» fue precisamente la de Estatutos, por algo será.

El nuevo programa

El carácter del programa aprobado en el Congreso extraordinario de Bad-Godesberg de 1959 se patentiza tan solo con leer sus primeras líneas. Al revés de todos los programas socialistas, el punto de partida no lo constituye un análisis marxista de la sociedad sino una patética enumeración de los «valores fundamentales». El socialismo no es tanto resultado de las contradicciones mismas del capitalismo, con carácter de clase, sino postulado de una decisión ética individual. El centro del razonamiento no lo ocupa ni el obrero, ni el trabajador, sino el hombre y su personalidad, en una perfecta regresión al siglo

Centro de Estudios Dirigidos Medios y Superiores

C. E. D. M. y S.

- Le ofrece titulados con experiencia para la dirección de sus estudios.
- B.U.P., C.O.U., selectividad y cursos universitarios.
- Grupos reducidos.
- Cursos especiales de verano.

INFORMESE: Fernando el Católico, 12, 4.ª izqda. - Teléfono 25 79 99

ANDALAN en el Supremo

Todavía no hay sentencia

La Sala Segunda del Tribunal Supremo tardará cierto tiempo todavía en hacer pública su sentencia tras la celebración, el pasado jueves 31, de la vista del recurso que interpuso ANDALAN contra el fallo de la Audiencia de Zaragoza que había condenado al director y otro periodista de nuestro semanario por un delito de injurias leves contra el director general de la Caja de Ahorros de Zaragoza, José Joaquín Sancho Dronda. La sentencia del máximo tribunal sólo podría pronunciarse en dos sentidos: o bien aceptar el recurso y declarar absueltos a Pablo Larrañeta y José Luis Fandos, o bien desestimar el recurso y mantener la condena dictada por la Audiencia de Zaragoza. No es posible en derecho una sentencia intermedia, ni tampoco superior.

A las once y media de la mañana del jueves 31 se iniciaba en la Sala Segunda del Tribunal Supremo, en Madrid, la vista del recurso que interpuso ANDALAN en el plazo previsto por la sentencia dictada en Zaragoza en junio del año pasado. El hecho de que se celebrara en jueves, impidió que muchos amigos de ANDALAN, que habían expresado su deseo de asistir a la vista, se trasladaran a la capital. Un pequeño grupo de aragoneses, entre ellos dos parlamentarios

—José Antonio Biescas y José Félix Sáenz, del PSOE, un exdiputado por Teruel, Carlos Zayas, el secretario general del PTA, Javier Lázaro y suscriptores residentes en Madrid y Salamanca, presenciaron el breve juicio, que fue público.

Constituido el tribunal por tres magistrados de la Sala, la vista se inició con la amplia y completa intervención del letrado defensor del recurso, el zaragozano Rafael Marín, quien se empleó a fondo en demostrar que en el artículo ti-

tulado «Sancho Dronda y el claqué» no existía ninguna injuria contra el director general de la CAZAR.

Para ello fue desmenuzando el sentido de las expresiones literales que según la sentencia de la Audiencia zaragozana suponían un delito de injuria: las palabras **capo, trepa y frívolo**. En cuanto a la primera señaló que por no existir en el lenguaje español, habría que entenderla como un barbarismo de origen italiano sin otro significado que el de jefe. Respecto del calificativo de «trepa», señaló cómo el artículo juzgado reseñaba incluso elogiosamente la capacidad intelectual y la alta extracción social del señor Sancho Dronda, por lo que no se podía entender que «trepa» significara la condición de arribista sin escrúpulos, sino la del hombre que asciende rápidamente en la escala social. En cuanto al «aire frívolo» de que se hablaba en el artículo origen de la querrela, el letrado señor Ma-

rin recordó que estaba referido al aspecto jovial y atractivo en la etapa de juventud del querrelante, lo que no implica demérito sino incluso un valor positivo. En relación a la cuarta de las expresiones objeto de la querrela —la realización de «extravagantes operaciones financieras en beneficio propio y no de los impositores»— el letrado de ANDALAN repitió el argumento ya señalado en la vista de Zaragoza: la afirmación no puede ser objeto de querrela por injurias puesto que ésta no admite la prueba por parte del querrelado. El letrado señor Marín concluyó su estudiado informe solicitando se estime el recurso y se absuelva a los dos condenados.

El abogado que actuaba en representación de José Joaquín Sancho Dronda, el catedrático de Penal de Madrid, señor Ferrer Sama, se limitaría después, en una brevísima intervención, a ratificar los argumentos recogidos en la sentencia de la Audiencia zaragozana para concluir solicitando del tribunal el mantenimiento de la misma y de su condena. El Fiscal abundó en los argumentos del representante del querrelante para señalar los límites del derecho a la crítica, límites que no deben traspasar el derecho al honor. Tras su breve intervención, el tribunal declaró el recurso visto para sentencia.

Como ya hemos informado repetidamente en estas páginas; si la sentencia del Tribunal Su-

premo absolviera a Pablo Larrañeta y José Luis Fandos del delito de injuria, el 1.200.000 pesetas que depositaron los senadores zaragozanos de la CAUD a raíz de la condena de junio de 1978 sería entregado íntegramente a la institución que cuida en Zaragoza de los subnormales, ATADES, por voluntad expresa de los exsenadores Lorenzo Martín-Retortillo, Ramón Sáinz de Varanda y Antonio García Mateo. Esta cantidad fue fijada por la sentencia de la Audiencia en base a 50.000 pesetas por cada condenado correspondientes al delito de injurias, además del pago de las costas del juicio y un millón de pesetas de indemnización al querrelante.

Al igual que ocurriera en junio del 78 con el juicio en la Audiencia zaragozana, la prensa local tampoco se ha hecho eco de la vista del recurso en el Tribunal Supremo, con la única excepción del diario «Amanecer», que publicó la breve información remitida por la agencia «Pyresa», de la que retiró la referencia expresa al director general de la Caja de Ahorros. La «Hoja del lunes», órgano de la Asociación de la Prensa especialmente obligado a informar sobre los problemas de la profesión en Zaragoza, omitió también toda información sobre el juicio, como ya lo había hecho anteriormente, a pesar del reciente cambio habido en la Junta Directiva de la Asociación.

**hemos seleccionado los mejores paisajes...
el hotel adecuado lo elige usted.**



VERANO 79

2 semanas todo incluido

BENIDORM desde 11.550

LLORET DE MAR desde 13.750

TOSSA DE MAR desde 17.350

Venga a verlos. Le mostraremos nuestra extensa programación a cualquier lugar que usted desee. Marina le proporciona desde un maravilloso fin de semana a un fantástico viaje alrededor del mundo.



marina, s.a.

Agencia de viajes - Grupo A - Título 150
Plaza San Miguel, 2 - Teléfono 39 27 50
ZARAGOZA

Inundaciones

¡Ya está bien!

No se ha visto mayor propósito que el que un pantano que tiene como finalidad principal regular el cauce del río y beneficiar a la agricultura provoque repetidamente constantes catástrofes en la zona agrícola más rica de Aragón.

En el pasado fin de semana, la Ribera del Cinca sufrió una vez más una gran inundación a causa de la nula previsión de los técnicos que regulan la capacidad de embalse del pantano de El Grado.

A mediodía del viernes se recibió en los Ayuntamientos de la Ribera del Cinca el aviso de que se iban a levantar las esclusas del pantano de El Grado porque estaba lleno y las recientes lluvias y el deshielo forzaban a soltar agua apresuradamente. Apenas se dio tiempo a difundir un pregón cuando las aguas comenzaron a subir amenazadoramente. Empezó a cundir el pánico porque no se sabía hasta qué nivel subiría el cauce del río, pero la realidad superó las previsiones más pesimistas.

No se soltó agua de una manera regular y programada, sino a lo bestia. En pocas horas el río desbordó su cauce natural y empezó a inundar las férricas huertas y las cada vez más numerosas granjas que se han instalado en la Ribera. Cientos de hectáreas quedaron cubiertas por las aguas desde Monzón a Torrente de Cinca, por lo que los daños son de difícil evaluación ya que los campos se encontraban en plena fase de recolección. Campesino hubo de Zaidín a quien el río se llevó 30.000 kgs. de alfalfa recién cortada, pero otros

muchos perdieron la cosecha de frutales.

Había que escuchar a los labradores de la zona para comprender la indignación de toda la comarca. Una vez más se veían indefensos ante los que tan sólo buscan el máximo beneficio. Porque se repetía una y otra vez que no hace falta ser ingeniero para saber el peligro que supone tener el embalse de El Grado al máximo de capacidad en esta época del año. Pero las hidroeléctricas mandan más que la anquilosada Confederación Hidrográfica del Ebro, que tolera que los pantanos estén al máximo de capacidad para producir más energía que marcha fuera de Aragón, sin cumplir su primordial función reguladora.

El Cinca ofrecía el sábado un aspecto impresionante. Las aguas, que formaban fuerte oleaje, arrastraban forrajes, frutales, animales, hortalizas mil... Fraga ciudad —no así su huerta— se salvó de una gran inundación gracias al muro de contención que todos los pueblos deberán empezar a construir para evitar los efectos destructores de los pantanos.

Similares circunstancias se han producido a lo largo de toda la vertiente de la margen izquierda del río Ebro. Situaciones como esta ponen en entredicho la capacidad técnica de la Confederación Hidrográfica y de la Comisaría de Aguas del Ebro, y cuestionan el hecho de que en la Confederación trabajen casi 800 funcionarios cuyo salario procede de los bolsillos de los regantes.

J. I.

Una película sin respetar los derechos de autor

El Capitán Trueno, prisionero

Veinticinco años después de su nacimiento, El Capitán Trueno vuelve a estar prisionero de las fuerzas del mal. Pero esta vez no le atacan con espadas ni lanzas, sino que sus enemigos son sus propios parientes, los que ayudaron a su alumbramiento. Bruguera, la editorial que lanzó el cómic al mercado, intenta marginar a Víctor Mora y Ambrós —guionista y dibujante de la historieta—, ya que no reconoce sus derechos de autor. En el caso se ventilan muchos millones, ya que son continuas las reediciones de «El Capitán Trueno» y porque Bruguera está negociando con Proeza —la productora del grupo Zeta— la venta de los derechos para llevar al cine las aventuras del intrépido capitán.

Víctor Mora, aparte de ser uno de los valores más sólidos de la novelística catalana —«Els plàtans de Barcelona» y «Whisky amb napalm» son dos títulos de alta calidad literaria—, está considerado como un especialista en cómics. Sus colaboraciones son frecuentes en numerosas publicaciones europeas, y los personajes a los que dio vida en los años 50 continúan reeditándose con éxito: «El cachorro», «El Capitán Trueno», «El corsario de hierro».

—Entré en Bruguera —nos declara Víctor Mora— en el año 51 como redactor y traductor. En horas fuera de trabajo hacía el guión de un tebeo de gran éxito, «El cachorro». Me pidieron si podía crear otro personaje y entonces presenté la sinopsis y la descripción de los personajes de «El Capitán Trueno», título que también creé. Lo aceptaron sin modificaciones.

El cuaderno tendría una gran acogida, hasta el punto que al cabo de pocas semanas se vendían más de 300.000 ejemplares semanales, una de las tiradas más considerables de la época.

—¿Las razones del éxito? Hay un personaje dentro del mundo de las historietas que ha jugado un papel fundamental en mi vida. Se trata de «El príncipe valiente», que comencé a leer a los ocho años, que incluso determinó

las opciones políticas que adopté en un momento dado. Al escribir las aventuras de «El Capitán Trueno» no hay duda de que he estado bajo la influencia de «El príncipe valiente», sin que de ninguna manera se pueda considerar un plagio. Gustó la serie porque estaba muy bien dibujada por Miguel Ambrósio (Ambrós) y también, sin falsa modestia, porque estaba correctamente escrita. Al ser El Capitán Trueno un personaje que se enfrentaba sistemáticamente a las autoridades tiránicas, encontraba también un eco en los lectores, no sólo a niveles de niños y padres, sino también desde un punto de vista puramente sociológico, teniendo en cuenta que nuestra sociedad estaba dominada por una autoridad tiránica.

«El Capitán Trueno» difería notablemente de las otras dos historietas más populares de la época, «El guerrero del antifaz» y «Roberto Alcázar y Pedrín». Estos dos últimos personajes actualmente apenas tienen otro eco que el de recordatorio de la iconografía de la época, mientras que la lectura de «El Capitán Trueno» sigue siendo altamente recomendable.

—«El guerrero del antifaz» era un personaje irracionalista y racista, independientemente de la voluntad de los autores. Roberto Alcázar se parecía mucho a José Antonio. En estos cuadernos los

personajes utilizaban la tortura como una práctica completamente legítima, debido más a la alienación de los autores y al clima de la sociedad en general que a otras cosas.

Se llegaron a editar 658 cuadernos de «El Capitán Trueno», todos escritos por Víctor Mora, a excepción de 17 que redactó Ricardo Acedo mientras Víctor se encontraba en la cárcel por pertenecer al PSUC.

Víctor Mora utilizó siempre el pseudónimo de Víctor Alcázar al firmar sus trabajos de «El Capitán Trueno», y de aquí viene el no reconocimiento de sus derechos de autor por parte de Bruguera.

—Utilicé el seudónimo de Víctor Alcázar por razones de censura, no quería que supieran que el autor de «El Capitán Trueno» era Víctor Mora. Elegí el seudónimo de Alcázar porque iba bien para tranquilizar a los censores. Pese a todo tuve algunos problemas con los censores porque de manera muy existencialista decían que en toda la serie se hacía patente la ausencia de Dios, y también decían que El Capitán Trueno y la reina Sigrid de Thule hacían cosas pecaminosas cuando estaban solos. Alegaban siempre que no estaban casados y que «iba por el mundo con una dama con la que no le unen vínculos matrimoniales». Esto me obligaba a que cada vez que descansaban en un campamento tenían que dormir en tiendas separadas.

Víctor Mora escoge con cuidado las palabras al referirse al contencioso que ahora le hace enfrentarse con Editorial Bruguera.

—Durante la dictadura, Bruguera jugó un papel globalmente positivo, un papel alfabetizador. También ha sido un lugar donde en los tiempos de persecución han encontrado trabajo, por no decir refugio, socialistas, comunistas, masones, anarquistas, demócratas en general. Yo mismo me vi favorecido con un trato muy correcto durante los meses en que estuve en la cárcel y al salir en libertad me hizo jefe de redacción.

Para escapar de una segura detención, Víctor Mora estuvo exiliado en París desde 1973 a 1977. Al volver planteó a Bruguera de manera oficiosa la necesidad del reconocimiento legal de sus derechos de autor sobre los personajes que había creado literariamente.

—Este litigio se viene arras-



trando desde hoy, ya que Bruguera ha rechazado todas mi peticiones y se presenta como propietaria de mis derechos de autor, sin que yo haya firmado ningún documento de cesión válido ante un tribunal.

Durante este tiempo de negociación tan solo le han dado «un dinero honorífico». Ambrós y Mora señalan que su trabajo en estas historietas lo realizaban en su tiempo libre, al margen de su tarea diaria en la editorial, cobrando unas cantidades por pieza. En ningún momento cometieron el error de los creadores de «Superman», vender todos los derechos por 100.000 dólares.

—Llegó un momento en que por terceras personas supe que el Grupo Zeta se disponía a adquirir los derechos de «El Capitán Trueno», dejando totalmente al margen a los autores. Es un nuevo atropello que no se puede permitir en bien de los autores españoles. Más que el dinero se ventila un asunto de dignidad. Esta práctica es habitual en varias editoriales y los autores no pueden protestar porque siguen trabajando en ellas. Por este problema dejé de hacer los guiones de «El corsario de hierro», personaje también creado por mí, pero Bruguera con la mayor tranquilidad le ha encargado los guiones a otro escritor. Claro que esto no se puede hacer, porque dejando aparte las razones legales, el nuevo guionista puede convertir a tu personaje en un reaccionario, cuando yo lo he presentado siempre muy progresista.

También se quiere alegar por parte de la editorial que

Víctor Alcázar es una persona diferente a Víctor Mora. Si alguien duda de que Víctor Alcázar sea Víctor Mora, éste reclama que la editorial presente al auténtico autor. Esta paternidad es reconocida y elogiada desde la revista Totem a libros de Gasca y Gubern, desde «The world encyclopedia of comics» a «Nosotros», una revista de la propia Bruguera.

—Hace poco mi abogado presentó un borrador de posible contrato para legalizar mi situación con Bruguera. En el mismo me abstenia de reclamar la paternidad de otros cómics (Rolán sin Miedo, Supernova, Galax el Cosmonauta...), así como los derechos que no me han satisfecho hasta ahora. La editorial lo ha rechazado.

Esta marginación del «padre» de El Capitán Trueno puede ser el escándalo literario del año. La lucha es desigual, pero El Capitán está acostumbrado a vencer en empresas más difíciles. Goliath y Crispín ya preparan sus armas justicieras para ayudar a su jefe y amigo. Una nueva aventura ha empezado, esta vez con el guión abierto.

Joaquín Ibarz



Relojes y Joyas
LA MISMA CALIDAD
LE COSTARÁ MENOS
EN GARCIA SANCHEZ, 27

INSTALACION DE DESPACHOS PARA PROFESIONALES
PAGO EN 36 MESES
E. eivon
León XIII, 1-3 Teléfono 22 39 80 ZARAGOZA - 8
PROYECTOS GRATIS

HESPERIA
LIBRERIA
PLAZA JOSE ANTONIO, 10
ZARAGOZA

Cine

El afiche rojo

Frank Cassenti, realizador de «El afiche rojo» («L'affiche rouge», 1977), toma la Historia como motivo, mas no como fin. En esencia, se nos propone en este film un espectáculo político que tiene muy en cuenta los postulados de Brecht, concernientes a signos que han configurado sus métodos teatrales. En Cassenti hay que tener muy en cuenta, por supuesto, la distanciamiento tanto como la audacia en un montaje escénico que toma como contexto la ejecución de veintitrés militantes de la Resistencia Francesa, asesinados por la Gestapo el 21 de febrero de 1944, cuando el destino de la guerra estaba poco menos que decidido. Frank Cassenti cuestiona un contexto histórico «que está fuera de la Histo-



Emotivo momento de «L'Affiche Rouge».

ria», pues este suceso ha quedado en el anonimato, o en la llamada **pequeña historia**. A los ocho años, después del mayo del 68, Frank Cassenti firmaba un manifiesto remitido a la prensa, con una serie de puntualizaciones encabezadas por ésta: «Crear que el cine no es

sino un oficio de **artista** es una visión que de hecho la ideología dominante quiere cortar lo que crea vida...»

Nada más vital que esta **representación**, pues entraña la puesta en pie de un momento que actúa como dispositivo de ciertas circunstancias signadas por la Resistencia contra una fuerza política (el nazismo, la persecución racista, la pérdida de identidad) cuya presencia en alza se intentaba derrocar. Cuantos elementos y personajes dan vida a los protagonistas eran conscientes de la importante misión que se les encomendó. Inmersos en tal ambiente, su comportamiento contribuye a dar tensión al drama que debían animar, quebrada siempre la emoción por una frase en esa doble acción que preside el film. La ficción —es decir, la representación— acciona como «dispositivo ambiente», facilitando lo que puede ser entraña de la película, en esa ley consistente en que «nada tiene importancia», salvo el hecho de «estar unidos».

Esta unión se palpa en «L'affiche rouge» gracias a la sabiduría de su realizador, a la labor eficiente del grupo de actores que encabezan Pierre Clementi, Rogelio Ibáñez, Laszlo Szabo, Anicée Alvina y Julien Negulesco. Reparto internacional, como internacional era el Maquis y el grupo ejecutado por la Gestapo. Hay una especie de interpolación ambiental y una deliberada intrusión que da vitalidad al film con la presencia de Txiki, el joven revolucionario vasco, contemporáneo de los responsables del film.

Película de gran interés, ilustra la historia de ayer con el suficiente sentido crítico que recoge elementos coetáneos y que prestan a «L'affiche rouge» su agudo interés testimonial, cargado de resonancias y premoniciones.

Manuel Rotellar

Plástica

Enrollarse con Arranz Bravo y Bartolozzi

Nunca me atrevería a hacer una valoración de la obra de

Arranz Bravo y Bartolozzi prescindiendo de los elementos vitales y cotidianos que constituyen prolongación o prólogo de su trabajo. Quiero decir que las pinturas, grabados y esculturas que Eduardo y Rafael han expuesto en «Atenas», «Victor Bailo» y «Torrenueva», difícilmente pueden entenderse, so pena de quedarnos en la superficie, si no se atienden éstas como consecuencias de un comportamiento o una toma de actitud ante la vida. Implica esta consideración una contemplación «abierta» de la obra de Arranz Bravo y Bartolozzi que no se ajusta y limita, por tanto, al estrecho espacio encerrado entre las paredes de una Sala de Exposiciones y, por otra parte, restringe el valor de cambio del objeto artístico a la escueta parcela de posesión de la «materia» pintada, grabada o esculpida, ya que, de ninguna manera, puede tener el comprador acceso a esa otra faceta complementaria de la obra, a la que antes aludía.

Nos encontramos así ante una muestra excepcional por diversas cuestiones que van desde la generosidad cuantitativa, que aún pudo ser más amplia si, a última hora, la Diputación Provincial no llega a columpiarse en decisiones contradictorias sobre la utilidad de su sala de exposiciones, hasta la oportunidad de visualizar, por primera vez en Zaragoza, obra de variada datación del Dúo, caros de ver por estos pagos.

Otra cosa es la «lectura» de la obra, lectura que puede peregrinar por vericuetos errados si se trata de interpretar literariamente una obra en la que hay menos «claves» de las que puede parecer.

Aparte la Serie «R.V...», de claro sabor Revival, no exento de cachondeo, el resto del trabajo y muy especialmente el expuesto en «Galería Atenas» incide en una reflexión primitiva, emotiva y sencilla del acontecer diario, de los amigos, del propio vivir y hacer paralelo al hecho de pintar. Toda la obra mantiene ese tono lúdico propio del que entiende el «Pintar» como un goce por encima de todo, presupuestos que la emparentan con el propio Picasso y, más recientemente, con Hockney, quedando, naturalmente, cada uno en su sitio, pero compartiendo todos ellos ese talante que capta Federico Torralba en el prólogo del catálogo, espléndido, editado para la exposición múltiple y que calificaría de lo más feliz que, a propósito, he podido leer en los últimos tiempos, ni más ni menos que acorde con la bondad, ya expresada, de una de las muestras más interesantes que hoy se pueden ver.

Royo Morer



Jaume Pinya

En relación con la idea más o menos convencional que del hecho expositivo pueda tenerse, el material que Jaume Pinya colgó en la sala Pata Gallo nos planteó muchas cuestiones de interés.

Jaume intenta situarnos en un punto clave de la idea espacio-tiempo a través de la imagen visual que el conjunto de su obra nos ofrece.

La producción podría dividirse en tres partes, según el material colgado:

La primera aborda una tarea de valoración de la capacidad de comunicación de lo inmediatamente gestual con su correspondiente carga de intuición y vitalismo gráfico que, aunque de forma mínima, algo tiene que ver con la pintura de acción.

La otra parte tiende a desarrollar sobre la superficie plana la relación fondo-color o pintura espacial y el gesto, cuestión esta última que es común en toda la obra.

Por último la ocupación del espacio local como un factor más de composición, con elementos de un carácter muy primitivo, tales como arpilleras, cuerdas, palos, cañas, etc., como medio de superar las limitaciones del cuadro y a la vez crear un ambiente-juego integrador del espectador en la muestra.

Por parte de Jaume Pinya se da una mínima pero consciente e intencionada intervención en la producción; esto da a la obra un aspecto de inacabado y una espontaneidad clave en tanto que se produce una independencia entre el autor y la obra producida por la valoración de los elementos en sí mismos como válidos estéticamente. Esto puede plantear el problema de la forma, y en este sentido la posibilidad de que el espectador quede a mitad de camino entre la idea y la obra, abriendo un riesgo que Jaume Pinya deberá resolver.

Por otra parte, como él mismo dice, no hay en su obra presupuestos reivindicativos a priori, de tipo ecológico por ejemplo, pero sí están implícitos en ella. En esta perspectiva, Jaume Pinya nos conduce de forma válida a una valoración de tipo vital de los elementos naturales como elementos de comunicación cotidiana en tanto imágenes visuales e incluso plurisensoriales, acercándonos, como así en el caso de las cajitas, a la idea de los espacios mágicos compuestos por elementos que pueden recordar al arte pobre. La obra de Jaume Pinya deja muy atrás la idea de lo especulativo en el producto artístico, contra la «vanguardia» ligada a la estructura productiva del sistema capitalista, super estructuralizada e institucionalizada en su sentido cultural. Esta obra es, ante todo, una forma de conocimiento personal y no una afirmación productiva de mercado, aunque esta contradicción exista.

Es la búsqueda del sentido de lo auténticamente evolucionado, a partir y desde los orígenes.

A. G.

ACEITUNAS

Ricart

EXPORTADORES DE ACEITUNAS

Marcas registradas

Ricart

y

PERLAS MAR DE ARAGON



Teléfonos 51 00 76 y 51 08 42

CASPE

Poesía aragonesa

Continúa su buena racha la poesía en este seccaral. Se editan bastantes libros, y de notable calidad la mayoría de ellos. En primer lugar citaremos el *Mester de amor*, de Ana María Navales, que fue accésit al premio Adonais 1978 y que edita esta colección. Ana María se ha ido ganando a pulso y paciencia un lugar muy prestigiado y conocido en toda España, lo que es casi increíble desde Aragón. Su poesía, tan racional como intimista a la vez, tiene una cadencia personalísima.

La Agrupación Artística Aragonesa estrena colección, con el nombre de su tertulia literaria: *Sénder*. El primer volumen, muy bien editado, es una antología de Miguel Luesma, el laureado e incansable zaragozano. Se recogen así sus tres obras principales —«Sembrando en el viento», «En el lento morir del planeta» y la importante «Aragón, sinfonía incompleta», que algún día exigirá glosas aparte— y una nueva inédita, «Concierto núm. 9 para solo de flauta y orquesta». Además de una página autógrafa de Sénder, que apadrina así la colección, son complemento de interés los prólogos de Ynduráin, Veis y V. García de la Concha. Se nos olvidaba: al conjunto así formado se lo titula *Acordes para andar por un planeta vivo*.

Demostrando que los poetas aragoneses siguen teniendo audiencia y editores fuera de aquí, Mariano Esquillor publica *Mi compañera la existencia* en *Ámbito Literario* (Barcelona, 1979). Con muchas resonancias y referencias zaragozanas, este «vagabundo», vocación tardía de poeta y hombre bueno, llega a su séptimo libro en seis años.

En el Colectivo «24 de enero», de que ya dimos noticia por el libro del periodista Javier Villán, aparece ahora *La luz bajo el celemin*, un depurado y «comprometido» libro de Pablo Jiménez (Madrid, 1978).

Revistas

Desde diciembre pasado aparece en su segunda etapa la revista *Zaragoza*, editada por la Diputación Provincial de esta provincia. Tras 44 volúmenes en formato de libro, apare-

ce ahora en folio, con excelentes características tipográficas y notable calidad periodística y de colaboraciones. Desde las bellas portadas —paisajes de la provincia— hasta las oportunas reproducciones de artistas contemporáneos en las contraportadas, desde las serias colaboraciones hasta la página de humor que con desenfado van llenando Lahuerta y Azagra (acaba de aparecer el n.º 4) mucho bueno hay que decir de esta revista que, aún sin cuajar del todo, ha sabido incorporar a una nueva generación (los Fatás, Borrás, etc.) junto a los «clásicos» de plaza de España, l. Mucho de lo bueno y cambiado, aparte de la voluntad y decisión de las jerarquías, hay que achacarlo a dos personas: José Luis Lana y Julia López-Madrado, nuestra compañera, que allí echa su «parte seria».

Con gran satisfacción acusamos recibo de una nueva publicación comarcal aragonesa: *La Voz del Jalón*, que editan las Comisiones de Cultura del Alto Jalón, con un excelente sentido de la variedad, abundante información de muchos pueblos de esa tan olvidada zona, humor, profundo sentido crítico y muchas cosas más. Se nota la influencia del grupo de Cetina, aunque saben dar paso a todos los problemas y realidades. Magnífico. No todo son alegrías: tenemos noticia de la desaparición de un viejo pionero en esto de las publicaciones comarcales: *La Voz del Bajo Cinca*, de Fraga. Ojalá sea temporal el cierre, sobre todo si pensamos que el nuevo alcalde socialista de esa ciudad, el incansable Paco Beltrán, no dejará «afónica» la comarca...

Siguen su excelente estado de salud las magníficas *Fuellas* (los números 6 y 7, enero y febrero, son los últimos recibidos), así como el *Boletín Informativo del Centro de Estudios Borjanos*, que en marzo ha llegado a su n.º 11. Ya va por el 3 cuando sabemos de él, el *Boletín Sobrarbe y as balles*, de la Asociación Cultural de aquella comarca, con excelente enfoque, magníficos artículos sobre arte, artes populares, historia, lengua, humor, poesía, un mapa muy majo y una buena idea: la propuesta de un museo-escuela de artesanía y actividades populares de Sobrarbe y las valles. ¡Aúpa, chicos!

Aunque se lo robemos a

«Royo Morer», dar cuenta del magnífico y simpatiquísimo periódico «Correo de las Artes» que edita Pepe Rebollo.

Breve

Alcorces. Los alcorces, ya lo saben bien nuestros campesinos, son en aragonés los «atajos en el camino». Y eso es lo que, con entrega y humildad ejemplares, quiere aportar a nuestra urgente recuperación de la conciencia regional el ca-

tedrático de Medieval Antonio Ubieta. Editor de «Anubar», seguramente una de las dos o tres series de publicaciones medievales españolas más importantes, al venirse de Valencia a su tierra, trajo Ubieta los mismos afanes editores y divulgadores, aún acaecidos aquí. Y como allí hiciera con gran éxito popular, estrena esta colección breve y enjundioso mensaje, atractivo diseño e ilustraciones y a precio asequible (diez duros el cuadernillo) para dar a conocer *La formación de*

Aragón y La creación de la Corona de Aragón, ambos temas resumidos por el propio Ubieta, para abrir la boca. Tienen su documentadísimo magisterio, su amenidad y pasión, su sencillez didáctica. Seguirán —los esperamos ya con impaciencia— otros muchos títulos, pues hay preparados más de una veintena. Creemos que la idea debe ser un éxito, aunque con este Aragón nuestro tan difícil...

E. Fdez. Clemente

COLEGIO MOLLIERE

Misión Laique Francaise

- BILINGÜE
- MIXTO
- SIN ENTRADA
- SIN ANIMO DE LUCRO

Estudios reconocidos por los Ministerios de Educación Francés y Español.

Teléfono 334736

Carretera de Logroño (frente Pikolín)

...este señor no se suscribirá nunca a **andalán**

¿y tú?

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN (un año)	
ESPAÑA (correo ordinario)	2.000 ptas.
CANARIAS (correo aéreo)	2.400 ptas.
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS, TUNIZIA, USA y PUERTO RICO (correo aéreo)	2.400 ptas.
RESTO DEL MUNDO (correo aéreo)	3.100 ptas.
SEMESTRAL: la mitad de los precios anuales.	

Don (a)
 Profesión
 Domicilio
 Población Dto. postal
 Provincia

Deseo suscribirme al periódico aragonés ANDALAN por un año , por un semestre , prorrogable mientras no avise en contrario.

- Domicilien el cobro en el banco.
 Envío el importe (cheque , giro p. , transferencia).
 Pagaré contra reembolso.

(Recorta y envía ese boletín. NO NECESITA FRANQUEO)

....., a de de 197.....

EMPRESAS

INDIA, EN GALERIAS PRECIADOS

Como en otros 23 grandes almacenes de la misma empresa, Galerías Preciados de Zaragoza acaba de inaugurar una amplia muestra de artículos importados de India en lo que constituye la promoción número 30 desde que en los años 60 se presentara «París, en Galerías». La muestra actual ocupa la mitad del segundo sótano del edificio con productos artesanos de una gama variadísima, en su mayoría a precios incomprensibles dado el trabajo manual que han requerido. Junto a pequeños objetos muy económicos, se ofrecen también tallas de marfil, figuras de cobre, plata y latón, bisutería artesana, instrumentos musicales o ropa al último grito. Un gran esfuerzo de Galerías Preciados, que más que intentar una rentabilidad inmediata realiza así una interesante operación de prestigio.

Puturrú de Fua nace en Enero de 1978, a raíz de la disolución del grupo de teatro El Patito Feo. En la actualidad son cinco sus integrantes: Pepe, Gros, Michel Avilés, Juan Manuel Labordeta, Carlos Gómez y Curro Fatás.

Hasta el momento han realizado dos espectáculos y grabado un disco. En estos momentos andan preparando un montaje sobre Agustina de Aragón con ideas un tanto zarzueleras, aunque el grupo huya de adjetivaciones concretas.

Puturrú de Fua

Hay miedo a reir

De entrada, reconozcamos que Puturrú de Fuá se han decidido por equilibrios en una cuerda floja donde los ejercicios tienen escasos precedentes y tradición: Las Madres del Cordero (más tarde Desde Santurce a Bilbao Blues Band), La Trinca, Les Luthiers... siempre buscando casos en que el resultado sea más amplio que el de la simple canción de humor. La decantación hacia un lado rava en el chiste fácil y la hortez, hacia el otro en un humor técnico que limita circuitos en unos momentos en que el mundo del espectáculo anda por los suelos.

En el tira y afloja se van abajo las Madres del Cordero, obligadas a pasearse por una época de total represión; La Trinca (excelentes conocedores del contexto catalán) han jugado su baza con desigual suerte, pero con momentos más que aceptables; Les Luthiers son un cota envidiable, teniendo en cuenta que nacen de una escuela argentina con accesibilidad a los teatros y dentro de un boom cultural muy abierto a influencias exteriores, incluso europeas.

Puturrú de Fuá parecen conscientes de que la época que les ha tocado en suerte no difiere en mucho a la que vivieron las huestes de Moncho Alpuente... «En nuestro corto recorrido nos hemos dado cuenta de la existencia de una gran represión de cara al humor. Hay miedo a reir, a participar, a aplaudir, a reaccionar... La válvula de escape ha sido en los últimos años un humor miedoso (como en casi todo). Basta mirar la corta lista de precedentes en España para comprender que los últimos tiempos han sido de humor institucionalizado, cateto y moralista. Todo eso se advierte y se sufre a la hora de hacer humor y recibirlo; más todavía



PUTURRÚ DE FUÁ

si en ese tira y afloja de que habláis nosotros colocamos la espontaneidad como el vehículo más importante en la comunicación».

Música, texto, escena

Volviendo a los precedentes anteriores (Madres, Trinca, Luthiers) en cada uno de los grupos ha habido distintas maneras de mezclar música, texto y escena, ingredientes indispensables para un rollo como el de los puturrús. Para Las Madres la canción era el primer plano, la música era un soporte deshilvanado pero fresco, el espectáculo brillaba por su ausencia. También en La Trinca aparece en primer plano la canción aunque en ocasiones se la haya incluido dentro de un espectáculo programado como tal, la música ha estado

siempre condenada a la rigidez típica del músico de estudio o contratado a sueldo. Les Luthiers, una vez más, nos resultan ejemplares al mezclar los tres ingredientes en similar cantidad y cantidad...

«Nuestra forma de trabajo (no olvidéis que sólo llevamos algo más de un año) está cambiando y evolucionando.

Primero se preparaban la música y los textos sin pensar para nada en la escena, más tarde se adaptaba el espectáculo. Ahora lo que tratamos de hacer es lo contrario: trabajar un guión esquemático del espectáculo que luego se desarrollará aplicando música y texto.

Autocriticamos lo que hasta ahora hemos hecho. No queremos ser un grupo de cantantes que hacen un humor, sino un grupo de gentes que hacen humor y dentro de cuyo humor ca-

ben las canciones. La escena debe ser el ingrediente que dé uniformidad a todo.

Es decir, que Puturrú se ha replanteado su trabajo porque el espectáculo cojeaba dada la desunión música-texto-escena. No había uniformidad. Estamos todavía afianzando nuestra personalidad. Tras la experiencia del disco hemos dado un paso importante.»

El disco

Limitando Puturrú solamente a las canciones, tomando el disco como soporte de esas canciones, lo primero que se nos ocurre es la desigualdad. Entre tema y tema se han colocado unos efectos que no consiguen dar continuidad, entre otras cosas porque el disco tiene un lenguaje ante el que, incluso Les Luthiers, no han sabido sacarle partido. Puturrú han querido dar la sensación de que eran algo más que canciones y, sin embargo, por no conocer ni haber desarrollado el lenguaje discográfico, se han quedado sin lo uno y lo otro...

«No teníamos ni idea del mundo del disco hasta que no estuvimos grabando. La experiencia ha tenido su resultado más positivo en que hemos visto los fallos a un nivel realista. En algunos aspectos estamos contentos, en otros no. Ahí hay una serie de canciones agradables de escuchar y poco más; ahora bien, estamos decididos, aunque reconocemos que es muy complicado, a tomar el disco como algo más que una suma de canciones, donde sean posibles esas dobles o triples intenciones con que queremos y podemos jugar.

En fin, ahí está como un «re-

member»... Lo pasamos muy bien grabando y estamos contentos de no estar contentos del todo.»

En directo

Los de «Lentillas y dioptrías 3» sentimos no poder estar en aquellas recientes actuaciones de Puturrú de Fua en el Colegio Mayor La Salle. El antecedente al que recurrir para hablar de los escenarios fue su paso por el Popgrama. Las referencias, pues, son limitadas, pero suficientes para advertir que así como en voces e instrumentos existe un empaste envidiable para un grupo que lleva solamente unos meses de existencia, ese equilibrio general se rompe en la escena: prácticamente todo gira alrededor de Curro Fatás e, imaginamos, que esa no es la intención de Curro y del resto del grupo...

«La explicación se encuentra en la misma historia del grupo. En un principio existe una motivación muy musical a la que Curro, tras el rompimiento de Patito Feo, aporta la experiencia teatral. Cuesta romper la imagen de la guitarra en la mano. Hemos tenido que arrastrar una estructura donde sobre Curro recaía el peso del show, Michel rellenaba los huecos mientras el resto se cambiaba y Pepe y Juan eran la base musical. No deja de ser un parche del que íbamos estando contentos, pero parche a la postre. Es lo mismo que antes decíamos a la hora de barajar los planos y los ingredientes. Es el próximo espectáculo de Puturrú el que debe dar la medida de nuestras posibilidades.»

Lentillas y dioptrías 3

(Recorte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO)

F. D. Autorización núm. 3.084
(B. O. de Correos de 29-VII-1974
RESPUESTA COMERCIAL

A franquear
en destino

Hoja de pedido de Librería

andalán

Apartado núm. 25 F. D.

ZARAGOZA

andalán SEMANAL, SUSCRIBASE

CASA
EMILIO
COMIDAS

Avda. Madrid, 5
Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39

Libros

LIBRERIA SELECTA

GALERIAS DE ARTE

FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 64
ZARAGOZA - 3

COLCHONERIAS MORFEO

Colchones de todas las marcas, canapés, somieres, cabeceros de latón, niquelados..., literas, camas plegables. Mueble castellano y muebles por elementos. Amueblamos chalets y apartamentos. Las Fuentes; Dr. Iranzo, 58 dpdo. Tel. 41 97 18. Delicias; Unceta, 72. Tel. 33 41 35. Zaragoza. Pero servimos a todo Aragón.



Organizada por la Comisión Gestora de las Bodas de Plata de la Casa de Valencia en Zaragoza —y patrocinada por el Ayuntamiento—, el 10 de junio, a las 9 de la mañana, tomará salida una cachonda y multitudinaria carrera ciclista de participación popular.

El «tour» ciudadano recorrerá los principales barrios de la ciudad —con salida en la Plaza de las Canteras (Torrero)— para finalizar, apoteósicamente, en el Barrio Oliver. En cada barrio habrá «metas volantes» consistentes en sonoras tracas en el mejor estilo «che». La inscripción es gratuita y abierta a todos los sexos y edades. Por una ciudad más habitable y menos contaminada, apúntate, Poulidor.



El espectador de cine ya no va al cine (valga la redundancia). Selecciona su programa y va a ver una película, la que ofrece para él el mayor interés. Si es un cachondazo elige



- Un animoso comunicante —que no se debe haber enterado de que va a subir la gasolina— nos envía el siguiente mensaje: «Vendo bicicleta de paseo, con barra. Interesados llamar a la hora de comer al teléfono 410313. Preguntar por Antonio».
- El Partido Socialista de Aragón (PSA), «en su deseo de promocionar los deportes netamente aragoneses —tiro de barra, especialmente, sin olvidar otros que pudieran rehabilitarse—, ha acordado donar un trofeo para cada una de las pruebas de estos deportes que se celebren en Aragón».

Los interesados en el tema pueden contactar con la sede de dicho partido: Coso, 139, 3.º (telfs: 291233 y 296404).

¡Welcome, Julita!

A Julita, Julia, Julita —la madraza de esta guía, hermana nuestra y, a veces, un poco prima de todos—, nos la acaban de sacar del chapista, oye tú, como si nada. Cuatro martillazos en la aleta izquierda, un poco de titanlux en el capó y un par de puntadas al vies, y a correr, que pa luego es tarde. Trucos que se sabe una pa no dar pico, tío.

En estos días de tormenta, con Julita en el garaje, esto ha sido un auténtico desmadre: la bodega de Dionisio, inundada; Luis Fatás, rescatado del Canal Imperial en un bote de la Cruz Roja; Labordeta, cantando, en sesión secreta, para Nicolai Ceausescu; Mariano Cariñena, en negociaciones con los Coros del Ejército Ruso; La Bullonera... ¡bueno, para qué seguir!; ¡que nos han cogido en pinreles!

Y es que esta casa sin Julia es, ¿cómo diría yo? Como un jardín sin flores. ¡Eso! ¡Como un jardín sin flores! O, mejor aún, ¡como un colegial sin donuts! Vamos, que no hay hogar sin el calor de una madre. Y Julia, Julia, Julita no es una madre: es una madraza. Madraza de esta guía, hermana nuestra y, a veces, un poco prima de todos.

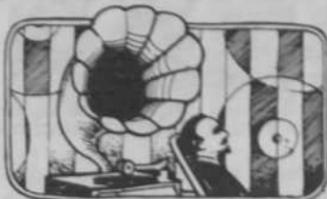
¡¡Bienvenue, welcome, bienvenida a casa, Julia!!

Todos

aquel título que puede colmar sus más inmediatas apetencias; si un «cinéfilo» a ultranza, aquella película que satisfaga su condición de exquisito (sea dicho esto con las mayores reservas); si un amante del «star system», se dirige a ver a su mito favorito. Y así se mantiene una clientela más o menos heterogénea, que hace lo posible —a veces inconscientemente— para que el rollo del cine siga siendo el negocio más nutritivo del país.

Arriesgado esto de recomendar películas. Incluso, mucho más peligroso que criticarlas. Pero como nos gusta el riesgo, ¡allá películas si os defraudo!

Entre los títulos de permanencia, aún podéis ver una obra maestra en Multicines Buñuel: **Dersu Uzala**, film soviético realizado por el japonés Akira Kurosawa, que es todo un poema sobre la amistad, pero hay que darse prisa porque su exhibición es sólo por breves días. En el capítulo novedades puede llevar un poco de alegría **El autobús atómico**, que ensaya con un nuevo enfoque el concepto cómico del disparate, muy en la línea del «burlesque» clásico. Películas de solaz y entretenimiento (pero sin responsabilizarme), pueden verse aún **La gran escapada** (Pierre Richard), **Las verdes praderas** (un excelente José Luis Garci), **El afiche rojo** (Frank Cassenti) y **Polo con limón**, película juvenil con canciones «retro» de los 50.



Y ya dentro del fastuoso mundo de la música enlatada, no nos duelen prendas en reconocer que por muy «importé de USA» que sea y por muy promocionado que esté por una conocida marca de cigarrillos que empieza por «W», el múltiple «**El auténtico sabor americano**», que ya está en los escaparates, es algo que merece la pena.

Se trata de una colección de 12 elepés en la que la casa RCA ha metido en adobo lo mejor de la música yanqui. El «bote» número 1 está íntegramente dedicado a la **música tradicional**, de la mano del inefable **Paul Robeson**. El 2 está compuesto de una breve antología del más representativo «**blues**». El **jazz tradicional** está metido, con calzador, en el tercero de los discobolos. Los números 4 y 5 recogen lo más granado de las **grandes bandas** —entiéndase musicales, que de todo hay en USA—. Las figuras del **jazz contemporáneo** están aceptablemente retratadas en los «tomos» sexto y séptimo. El número 8 está reservado a la **canción estándar** de la voz —«¡recuerde el alma dormida, avive el seso y despierte, contemplando...!»— del irrepitible **Bing Crosby**. El «**country**» tiene también, cómo no, su hueco en esta reonda enciclopedia, de la voz, tejanos y vive como quieras de **Wailong Jenings**. No podría faltar en tan manga ocasión la voz del irremplazable rey del rock, **Elvis Presley** —«sólo tú, ¡oh, nena!, llenas mi corazón, oyeahhhhh»— (número 10 de la serie). **Woody Guntrie** —profanos no confundirlo con el Allen— es el encargado de pasar la memoria sobre el inagotable filón del **folk** en el undécimo de los «botes». Cierra este «larousse» musical del Tío Sam —¡ahí es nada!— la música inmortal de **Hollywood**. En fin: toda la historia del imperio bicentenario en esta colección de tantos discos como apóstoles tiene la iglesia.

Club de Tiones

El abnegado cartero nos acaba de hacer entrega de un despacho urgente fechado en Zaragoza. Dice así:

«Hemos creído llegada la hora de que nuestro nombre se aprecie y se desprecie en la prensa aragonesa para así reivindicar de antemano los actos que pronto habrán de llegar.

Que esto sirva para que la Guía semanal sepa de nuestra existencia, ya estamos al acecho en mil rincones de esta tierra y que la Julia, vos misma, pueda elucidar sobre esta sociedad secreta que es el **Club de Tiones** que hace suyo ese canto de Labordeta donde nos retrata de cuerpo entero

Y para acabar con nuestra placentera era de silencio —no exenta de enjundia, esperpento y tragicomedia— vamos a hacer público uno de nuestros innumerables manifiestos:

Club de Tiones

1. — Nuestra organización responde a una necesidad sociológica clara, ya que no hace falta más que ver las pirámides sociales para comprobar que en cifras absolutas, así en abstracto, se puede defender la **postura demagógica «una mujer para cada hombre»**, pero esto es otra falacia igual a tantas otras, ya que se ignora la existencia, real que no novelesca, de bigamos y, lo que es más grave, en las regiones deprimidas, sangradas por la emigración, la fórmula del «emparejamiento universal» se quiebra absolutamente —cómo explicar si no que mientras en las zonas rurales hay un cupo ya adjudicado a tiones, en las grandes urbes abundan las secretarías y demás empleadas de servicios, vía solteras, sobrellevando en determinados casos pequeños o grandes calvarios por ignorar que la raza de los principes azules ya se ha extinguido por

morir a manos de una marabunta de uniformes verdes.

2. — Aragón responde a la condición de región deprimida, ahí tenemos los casos de Teruel y Huesca donde se clama por una repoblación vaginal, defendida por el propio Mario Gaviria. El caso es que queda clarísimo el proceso de desertización que padece nuestra tierra.

3. — Otro muy distinto es el aspecto que presenta Zaragoza, donde se dan las constantes del amor universal y donde se habilitan las zonas precisas para ejercerlo. Todo esto es lo que supone un acicate para nuestro Club de Tiones, ya que no somos consecuencia de un fatal determinismo sino que gozamos de todas las condiciones ambientales favorables para cambiar de condición y no obstante nos empeñamos en ella.

4. — En cualquier caso rechazamos cualquier similitud con otras agrupaciones autodenominadas **Agrupación de solteros**, **Liga antifeminista...** ya que nuestra organización ni es una mascarada de pijos ni una nociva y enfermiza asociación de seres desarraigados y descomprometidos. Nosotros proclamamos nuestra condición irremunciamente aragonesa y reivindicamos nuestra etapa de náusea —superada ya o todavía pendiente de sacudirnosla—.

Sirva esto para el necesario proceso de retroalimentación que ha de existir entre **ANDALAN** y las fuerzas vivas que trabajan con esperanza o amargura en Aragón. Hasta otra, besamos sus divinamente autonómicos pulgares.

Secretario de Prensa y Propaganda

(Nota: Artificieros de la Policía Nacional se han hecho cargo del caso).

Acampar en «La Carrosa»

«La Carrosa» venía siendo, hasta fechas bien recientes, una de tantas ventas abandonadas del Pirineo oscense. En la antigua ruta de Jaca a Zaragoza, por Anzánigo (Puerto de Oroel), la venta cumplió hasta la era de la automoción un importante punto de referencia para el arriesgado viajero.

Hoy, muchos años después y tras una larga etapa de total abandono, el Instituto para la Conservación de la Naturaleza (ICONA) ha rescatado para el comunal uno de los más bonitos parajes del desolado Trasduruel —cara sur de Oroel—. Respetando al máximo la configuración del terreno, se ha rescatado para el viajero la gran nave trasera de la venta, acondicionándola sencilla pero funcionalmente para dar cobijo a un buen número de visitantes. Completan las instalaciones bajo techado una generosa barbacoa de varios fuegos pensando, esencialmente, en los días desapacibles o de lluvia.

El resto de la zona de acampada es, sencillamente, un ejemplo de cómo deben hacerse las cosas en esta materia: abundante agua corriente, fuego de campamento, servicios, papeleras. Es decir, un auténtico camping completamente gratuito y agradable en extremo. No está mal que el dinero del contribuyente revierta de tan ecológico modo al sufrido españolito.

Livingston y Stanley



CEDANCA ELEMENTOS DECORATIVOS

grilló

Barbacoa de hierro
Zaragoza

Concentración de Chiprana

15.000 aragoneses contra las nucleares

Justo cuando Labordeta entonaba el «polvo, niebla, viento y sol» en la seca y soleada tarde de Chiprana, en Tudela caía bajo disparo de bala la joven venezolana afincada en Euskadi Gladis del Estal, al término de una jornada de lucha antinuclear que no pudo alcanzar su final. Solamente en Aragón pudo llevarse a cabo una concentración festiva y de lucha, mientras que en el resto de los territorios del Estado todos los actos antinucleares previstos tuvieron que limitarse, por diversas causas, a manifestaciones puntuales, muchas de ellas recordadas por la autoridad gubernativa. Alrededor de 15.000 personas acudieron a la cita de Chiprana en lo que constituye el mayor acto de masas celebrado en la región fuera de los límites del municipio de Zaragoza y que pone de manifiesto no sólo la versatilidad y la dinámica del Comité Antinuclear de Aragón (Deiba, Deibate, Coacınca y Asamblea Ecologista), sino la audiencia que en la región ha tenido una convocatoria de este tipo en vísperas de la discusión en el Parlamento del Plan Energético Nacional.

La concentración del pasado fin de semana —2 y 3 de junio— en Chiprana se enmarcaba dentro del Día Mundial de Lucha Antinuclear convocado por los comités ecologistas en todo el mundo. El Comité Antinuclear de Aragón, constituido hace tan solo unas semanas por Deiba, Deibate, Coacınca y la Asamblea Ecologista, ha empleado más de un mes en la preparación de la convocatoria; período de tiempo en el que el debate sobre la energía nuclear ha saltado a la calle a través de más de 150 actos y conferencias antinucleares celebrados a lo largo y ancho de la región.

La ausencia del PCE

La convocatoria de la concentración de Chiprana había sido suscrita por los Ayuntamientos bajoaragoneses de Caspe, Chiprana, Fabara, Mequinenza, Fayón, Sástago, Maella, Cinco Olivas, Alborge, Alforque y Nonaspe, la mayor parte de ellos con mayoría de izquierdas y apoyados expresamente por todas las fuerzas políticas, sindicales y sociales de la izquierda de la región, con la sorprendente excepción del Partido Comunista de España (PCE) y Comisiones Obreras (CC.OO.).

Destacados líderes de CC.OO., no encuadrados en la línea política del PCE, presentes en la concentración de Chiprana, como Joaquín Bozal o Ernesto Martín, estaban sorprendidos por el hecho de que este sindicato no hubiera apoyado el acto antinuclear siendo que en su II Congreso Provincial celebrado el último domingo de mayo se había aprobado una resolución que se pronunciaba en contra de la nuclearización de Aragón.

El PCE, que no apoyó ni convocó a la concentración antinuclear, aconsejó a sus militantes la asistencia a Chiprana. La organización del PCE en Aragón junto con el Partido Comunista Sueco han sido las dos únicas organizaciones comunistas de Europa occidental que tradicionalmente se han opuesto a la nuclearización. Según explicarían Gallego y Faci, militantes del PCE de tendencia ecologista, en un acto público días antes de la concentración de Chiprana, los conflictos internos de la organización desde la pasada crisis y una tendencia mayoritaria en el partido a nivel estatal favorable a la nuclearización a partir de una estrecha interpretación de la teoría económica marxista, explicarían la actitud

del PCE en Aragón ante la concentración de Chiprana.

Rock del sábado noche

Por lo demás no hubo ninguna ausencia notable en la fiesta de Chiprana. Cualificados militantes y personalidades de los partidos políticos (Biescas, Paco Polo, Ricardo Berdié...) y de todo tipo de organizaciones estaban mezclados con las aproximadamente 15.000 personas que acudieron a la cita antinuclear. Alrededor de 4.000 vehículos y 20 autocares pasaron por Chiprana el pasado fin de semana. En el momento de máxima afluencia, los organizadores llegaron a contabilizar más de 2.000 vehículos aparcados en la enorme finca de 60.000 metros cuadrados, a orillas del Ebro, que constituía el recinto de la concentración. Se consumieron más de 2.000 sándwiches, 3.000 piezas de pan, 3.000 litros de sangría, una cantidad increíble de refrescos, más de 10.000 litros de agua y hubo que recurrir para el suministro a establecimientos de Zaragoza, ya que las existencias de todos estos productos se agotaron en Caspe y Chiprana antes del mediodía del domingo.

Con los beneficios de la venta, los organizadores, que realizaron un montaje técnico casi perfecto, saldarán satisfactoriamente el coste de la organización que asciende a más de 200.000 pesetas, entre las que se incluye el seguro que se hizo a los propietarios de las fincas colindantes al lugar de la concentración por posibles daños y perjuicios.

Indudablemente la parte apoteósica de la concentración la constituyó la fiesta del sábado noche a golpe de rock y verbena, que atrajo a la mayor parte de los jóvenes de la zona. Toda la noche fue un incesante ir y venir de coches desde todos los puntos de la comarca en desplazamientos que suponían hasta más de 100 kilómetros. A partir de las 3 de la madrugada, hora que se cerró el garito de la música, la fiesta, que ya no perdería su protagonismo —alcaído en algunos momentos— hasta el domingo por la tarde, se prolongó por las tiendas —alrededor de 150— de los acampados, por las hogueras, por los rollos y prácticamente no se interrumpió.



Chiprana: ecologistas, antinucleares, rock y verbena

En la mañana del domingo el acto central consistió en la lectura de multitud de comunicados y adhesiones de organizaciones y ayuntamientos —más de 20 alcaldes democráticos estaban presentes en la concentración, entre ellos el de Zaragoza, representado por el concejal de Medio Ambiente—, amenizados por las interpretaciones de la banda municipal del Ayuntamiento de Caspe, cuyo alcalde, José Besteiro, el presidente de Deiba, Florencio Repollés, y el concejal del Medio Ambiente del Ayuntamiento de Zaragoza, García Pérez, fueron los únicos que intervinieron en nombre de los ayuntamientos bajoaragoneses y del Comité Antinuclear.

Por la tarde y a micrófono abierto, se siguieron los debates iniciados el día anterior sobre la energía y la cuestión nuclear, en los que participaron gran número de gentes del lugar, que constituían el grueso de los asistentes a la concentración. Tras unos inicios polémicos y dispares, los debates derivaban inevitablemente en la discusión de la táctica a seguir en la lucha antinuclear, tomando como punto de referencia la propuesta del PTA-ORT de un referéndum nuclear, al que se oponen los ecologistas y los partidos de la izquierda radical. Esta polémica se viene arrastrando, con posiciones muy enconadas, desde hace varias semanas y se puso de manifiesto en los actos públicos que precedieron durante el mes de mayo a la convocatoria antinuclear.

La derecha pierde

Una corta e inoportuna borrasca acabó con el carácter pacífico, festivo, de gran tertulia y reunión de amigos en que se había desarrollado el fin de semana antinuclear. El personal hubo de marchar aprisa y corriendo cuando apenas había cantado Labordeta y unos mozos de Maella. Cientos de vehículos, la mayoría de ellos del Bajo Aragón y el Bajo Cinca —Coacınca había fletado 6 autobuses— volvieron a sus lugares de origen. En el aire aún quedaban ciertas resonancias; por ejemplo, las de las ovaciones que a caballo de la socarronería y el espíritu de lucha antinuclear y contra las agresiones dirigieron los asistentes a las rogativas de un conocido caspolino que proponía la compra de submarinos y baterías artilleras para «petardear» la nuclear de Escatrón —que junto con las de Sástago y Chalamera constituían el centro de la protesta— si la instalaban.

A pesar de la diversidad de gentes que acudieron a la concentración —ecologistas, ácratas, militantes de la izquierda radical, de la izquierda moderada, de otras tendencias más conservadoras, labradores, universitarios, intelectuales, obreros, etc.— y de la dispersión que hubo, dada la amplitud del lugar, lo que sí quedó claro es la dimensión que ha adquirido la lucha antinuclear en Aragón y el hecho de que las ideologías de derechas ya lo tienen todo perdido en el Bajo Aragón. De Escatrón, el pueblo de la nuclear y el Ayuntamiento por excelencia de la UCD, no acudió prácticamente nadie. Tan solo unos pocos vecinos, que ya se habían manifestado contrarios a la nuclearización y que durante el pasado verano sufrieron las iras del pueblo.

José Luis Fandos.

Librería Contratiempo

Calle Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05

- ★ La casa encantada. Virginia Woolf.
- ★ Canciones. Leonard Cohen.
- ★ Misterio cripta embrujada. Eduardo Mendoza.
- ★ El atasco. Arturo Arancés.

Gladis del Estal Ferrero

Muerta en Tudela por defender la vida,
el sol, el agua y la libertad.

Naciste fuera, pero vivías con nosotros. Luchabas por algo de todos. Apoyabas la fiesta de la vida. No estabas para hacer bulto, habías venido para estar con nosotros, simplemente. Pero había unos ojos que no te miraban bien. Nosotros lo recordaremos. No servirá tu muerte para ser símbolo ni bandera de nadie. No tendrás un monumento. Pero te recordaremos en todos los momentos que acudas a nuestro pensamiento. Tomaremos tu energía para seguir contra quienes quieren sacar provecho de las cosas de la vida. Desde nuestras tierras aragonesas te agradeceremos que hayas contribuido a hacer posible que tomemos alimentos frescos y no radioactivos, que hayas dado un grito contra quienes dañan nuestros oídos con sus bombas hasta su expulsión definitiva a llanuras americanas. Tú no habías querido morir así. Tú estarás ahora con nosotros viendo y oyendo cómo seguimos los demás; cómo para estas cosas no nos quedamos parados y cómo abriremos zanja en el suelo para que un día retumbe y estalle de gozo. Todas las primaveras florecerán encima de tus formas y nadie las volverá a cortar. Saludaremos a tus conocidos y te diremos cómo van las cosas. Ya sabemos por qué estabas aquí.

